

El discurso político del *procés*: la metáfora como recurso dialéctico

Carmen González Gómez

Máster en Lengua Española: Investigación
y Prácticas Profesionales



MÁSTERES
DE LA UAM
2017 - 2018

Facultad de Filosofía y Letras

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID



**El discurso político del *procés*:
la metáfora como recurso dialéctico**

Autora: CARMEN GONZÁLEZ GÓMEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN LENGUA ESPAÑOLA:
INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICAS PROFESIONALES**

CURSO ACADÉMICO: 2017/2018



**El discurso político del *procés*:
la metáfora como recurso dialéctico**

Autora: CARMEN GONZÁLEZ GÓMEZ

Director: JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO

MADRID, SEPTIEMBRE DE 2018

Agradecimientos

Quiero dejar patente mi agradecimiento a mi tutor, el Dr. José Portolés Lázaro, quien con sus consejos y sugerencias ha sabido guiarme en el siempre complejo proceso de la investigación lingüística.

Resumen: El empleo de la metáfora en la lengua oral y escrita ha suscitado el interés de numerosas disciplinas. Como demostraron Lakoff y Johnson (1980), la metáfora, lejos de ser un recurso excepcional del lenguaje poético, es una herramienta cotidiana, que impregna de forma constante el lenguaje humano. Un método posible de estudiarla es a partir de las expresiones lingüísticas, por ser ahí donde se despliegan las conceptualizaciones metafóricas. Este trabajo analiza las producciones discursivas articuladas a raíz del *procés*, a fin de conocer qué metáforas han utilizado los distintos partidos en Cataluña para referirse a la cuestión territorial. Con este enfoque se pretende ahondar en el mensaje subyacente del lenguaje político, así como conocer los elementos ideológicos que se transmiten en cada caso.

Palabras claves: discurso político, metáfora, conflicto catalán, ideología, marco

Abstract: The use of metaphor in oral and written language has attracted the interest of numerous disciplines. As shown by Lakoff and Johnson (1980), metaphor, far from being an exceptional resource of poetic language, is a recurring tool constantly permeating human language. A possible method for the study of metaphors is to trace them in linguistic expressions, because that is where the metaphorical conceptualizations unfold. This paper analyzes the discursive productions articulated as a result of the so called "Procés" (process for the independence of Catalonia) in order to know what metaphors the different parties in Catalonia have used to refer to this policy issue. This approach tries to delve into the underlying message of the political language, as well as to know the ideological elements that are intended to be transmitted in each case.

Keywords: political discourse, metaphor, Catalan conflict, ideology, frame

Índice

1. Introducción	6
2. Metodología	8
3. Fundamentación teórica.	9
4. Los marcos conceptuales del <i>procés</i>	15
4.1. LA NACIÓN ES UNA PERSONA	16
4.2. LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL	20
4.3. METÁFORAS DEL RECIPIENTE: EL PUEBLO COMO FLUIDO	21
4.4. METÁFORAS DEL RECORRIDO: EL <i>PROCÉS</i> COMO VIAJE	22
4.5. METÁFORAS DE LA IGUALDAD MATEMÁTICA: LOS COSTES DEL <i>PROCÉS</i>	26
4.6. METÁFORAS BÉLICAS: EL <i>PROCÉS</i> COMO GUERRA	26
4.7. METÁFORAS LÚDICAS: EL <i>PROCÉS</i> COMO JUEGO	32
5. El debate electoral del 19-D.....	33
6. Los discursos y conceptualizaciones de cada partido	36
7. Conclusiones	39

1. Introducción

El lenguaje político ha estado desde siempre en el punto de mira de filósofos y lingüistas. Como señala Blas Arroyo (2011: 21), la dimensión social inherente a este discurso afecta directamente a los ciudadanos, y, a diferencia de la conversación ordinaria, muestra a los interlocutores más desde la perspectiva social que desde la privada. La investigación sobre el discurso político comprende el estudio de aspectos muy diversos, entre ellos, la selección léxica (Molero, 2004), la kinesia y los elementos paralingüísticos (Rodero, 2004; Mota y Puigvert, 2012), las estrategias argumentativas (Fuentes, 2016; Fernández Lagunilla, 1999) o la prosodia (Cortés, 2014) de los representantes políticos. Tal y como afirma Hernández Guerrero (2003: 37), “el orador político transmite mensajes con toda su figura: habla con su imagen, con su comportamiento, con sus movimientos, con sus gestos, con sus expresiones, con su voz y con su silencio”.

De todo este amplio espectro de posibilidades de análisis, en nuestro caso, el estudio se ciñe a la conceptualización metafórica del discurso político elaborado a raíz del proceso independentista en Cataluña (*procés*). Este proyecto político, que comenzó en el año 2012, ha atravesado varias fases en el último lustro. La más relevante desde el punto de vista político tuvo lugar a finales de 2017, tras la convocatoria de un referéndum ilegal auspiciado por las fuerzas independentistas. La votación, celebrada el 1 de octubre de 2017 (1-O), culminó en una declaración de independencia leída el 10 de octubre y aprobada en el Parlament una semana después, el 17 de octubre de 2017, con 70 votos a favor, 2 votos en blanco y 10 votos en contra, habiendo abandonado el pleno antes de la votación 53 parlamentarios de la oposición. En respuesta a esta iniciativa, la mañana del 27 de octubre de 2017, el Senado español aprobaba la aplicación del artículo 155 de la Constitución¹. Amparándose en él, el Gobierno español cesaba al presidente de la Generalitat y a su Govern, intervenía los organismos y servicios de la comunidad autónoma, restringía los poderes del Parlament, y establecía la celebración de unas elecciones autonómicas en un plazo de seis meses. Este trabajo analiza discursos políticos

¹ Artículo 155: 1. Si una Comunidad Autónoma no cumpliere las obligaciones que la Constitución u otras leyes le impongan, o actuare de forma que atente gravemente al interés general de España, el Gobierno, previo requerimiento al Presidente de la Comunidad Autónoma y, en el caso de no ser atendido, con la aprobación por mayoría absoluta del Senado, podrá adoptar las medidas necesarias para obligar a aquélla al cumplimiento forzoso de dichas obligaciones o para la protección del mencionado interés general. 2. Para la ejecución de las medidas previstas en el apartado anterior, el Gobierno podrá dar instrucciones a todas las autoridades de las Comunidades Autónomas.

elaborados en este período, estableciendo como fechas demarcadoras mayo de 2017 y diciembre de 2017.

Respecto al concepto de *discurso político*, ha sido entendido en sentido muy amplio; autores como Bayley (2004) lo consideran un concepto de fronteras permeables, que puede referirse tanto a un mitin electoral como a una discusión familiar sobre política. Aunque no lo entendemos de forma tan amplia, sí consideramos que el *discurso político* no es únicamente el discurso que articulan los políticos. Entendemos por *discurso político* aquel que aborda un tema político con la voluntad de influir en algún sentido en la opinión pública. Quedan así fuera del campo de estudio las conversaciones familiares sobre política; pero se tienen en cuenta, sin embargo, las noticias, los artículos y los editoriales de los periódicos que abordan la cuestión territorial catalana.

La decisión de analizar las producciones discursivas de la prensa responde también al deseo de incorporar los testimonios de periodistas, escritores y personajes públicos, ya que estos suelen emplear estrategias retóricas y proyecciones metafóricas muy similares a las que utilizan los políticos. De hecho, las metáforas clásicas del conflicto (*el choque de trenes* o *el divorcio*) son más frecuentes en la prensa que en los discursos institucionales.

El análisis que aquí presentamos sobre las metáforas del *procés* se encuadra dentro de los estudios sobre cognición política. Este enfoque se interesa principalmente por las representaciones mentales que comparten las personas en su condición de actores políticos (Van Dijk, 2009: 251). Se asume de esta manera el marco teórico de la lingüística cognitiva. Para esta corriente teórica, nacida a mediados de los 80, las principales capacidades cognitivas del lenguaje son la categorización y los procesos de metáfora y metonimia².

Además de ser una herramienta de pensamiento, la metáfora también es un mecanismo semántico fundamental en la producción de significados políticos (Mumby y Clair, 2000: 318). A través de ella se pueden conocer cuáles son las principales conceptualizaciones subyacentes al discurso político, así como la ideología de cada partido, partiendo de las proyecciones metafóricas que utilizan. Como apunta Charteris-Black (2005: 175), “metaphor is a major means of ideological transmission appealing to

² Entre las obras fundacionales de este enfoque se encuentran *Metaphor we live by*, (1980) de George Lakoff y Mark Johnson; *Women, fire and dangerous things* (1987), de George Lakoff; *Cognitive grammar* (1987 y 1991), de Ronald Langacker; *Philosophy in the flesh* (1999), de George Lakoff y Mark Johnson; o *Toward a cognitive semantics* (2000), de Leonard Talmy.

our emotions (or pathos) through unconsciously formed set of beliefs, attitudes and values”.

El método del que nos servimos para llevar a cabo esta investigación es el *Análisis del discurso*, una herramienta de trabajo que permite conocer el uso que los hablantes hacen de su lengua. Aunque el término fue acuñado por Z. S. Harris (1952) en el ámbito del distribucionalismo americano, con el tiempo adquirió un significado diferente, llegando a designar los enfoques interesados en los aspectos sociales de la comunicación (Austin, 1962; Grice, 1975; Brown y Levinson, 1987). El objetivo de lo que entendemos hoy por Análisis del discurso es dar respuesta a cuáles son los procedimientos utilizados por los hablantes a la hora de seleccionar la información y formularla, de acuerdo con sus ideas o intenciones comunicativas.

Aclaremos, por último, que en este trabajo se deslinda el terreno lingüístico del plano político y que, por tanto, cuando se dice de un uso que es *metafórico* no se está haciendo ninguna valoración ideológica sobre él. Al hablar de las *metáforas* del discurso político catalán únicamente se pone de manifiesto que existe una conceptualización latente que explica el empleo de esas expresiones. Así, cuando se diga que la expresión *plaga* nacionalista³ es metafórica no se estará afirmando que sea excesiva o inadecuada; se estará señalando simplemente que hay una conceptualización metafórica previa que explica la elección de ese sustantivo.

2. Metodología

El corpus que se ha utilizado para la selección de metáforas alusivas a la cuestión independentista y territorial incluye: a) los programas electorales de los partidos políticos con representación parlamentaria tras las elecciones del 21 de diciembre de 2017: Ciudadanos (Cs), Junts per Catalunya (JuntsxCat), Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), Catalunya en Comú-Podem, Candidatura d'Unitat Popular (CUP) y Partido Popular (PP); b) el debate televisado que los representantes políticos mantuvieron el 19 de diciembre de 2017; c) la hemeroteca digital del periódico *La Vanguardia*; d) el Diari de sessions del Parlament de los días 6 de septiembre, 7 de septiembre, 10 de octubre, 26 de octubre y 27 de octubre de 2017; e)

³ “La plaga nacionalista” fue el título de un artículo publicado por la escritora Nuria Amat en el periódico EL PAÍS, el 7 de noviembre de 2015. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2015/10/27/opinion/1445961819_828523.html [Última consulta: 30/04/2018]

entrevistas, sesiones del Parlamento nacional, intervenciones en programas de televisión y otras producciones discursivas de los principales líderes políticos y f) algunos artículos de opinión de otros periódicos sobre el conflicto independentista. Las fechas de inicio y fin del corpus son 1 de mayo de 2017 y 30 de diciembre de 2017. Las referencias de esta información, así como los enlaces de cada programa político, quedan recogidas en el Anexo I de este trabajo.

A partir de este corpus, una vez completado el vaciado de las metáforas, se han establecido las conceptualizaciones metafóricas generales que subyacen al discurso político en dos direcciones: de lo concreto a lo abstracto, determinando a partir de ejemplos particulares cuál es el sistema de conceptualización latente; y de lo abstracto a lo concreto, tomando como referencia las metáforas clásicas (Lakoff y Johnson, 1980) para comprobar hasta qué punto están presentes en el discurso político del *procés*. Además de los ejemplos incluidos en el cuerpo del trabajo, se incorporan otros 130 ejemplos clasificados en el Anexo II, que, por exigencias del formato, se entrega en un disco compacto aparte.

3. Fundamentación teórica.

La reflexión teórica sobre la metáfora se bifurca, de manera general, en dos posturas enfrentadas: a) la de los que, como Aristóteles, la entienden como un artificio o complicación retórica, esto es, una *desviación* de los usos lingüísticos rectos; y b) la de quienes, como Vico (2006 [1725]), Blumenberg (2003) o Ricoeur (1977), la consideran un elemento central del lenguaje.

Como señala Eco (1984: 88), cualquier teorización sobre la metáfora surge de una elección radical: o bien el lenguaje es un mecanismo regido por reglas provistas de sentido, donde la metáfora supone una ruptura o disfunción, y al mismo tiempo un impulso para la renovación lingüística; o bien el lenguaje es por naturaleza metafórico. La primera parece ser la postura de Aristóteles cuando en el capítulo 21 de la *Poética* define la metáfora como “la aplicación a una cosa de un nombre que es propio de otra”. La entiende así como un puzzle donde las piezas han dejado de encajar y el nombre ya no se corresponde con su referente ontológico.

En el otro extremo se sitúan los filósofos que reconocen el papel gnoseológico de la metáfora y que no la consideran un mero fenómeno léxico; desde Vico (2006) y Blumenberg (2003) hasta Ricoeur, que afirmó que lo más propio del tropo metafórico era

mostrar y hacer ver, ya que “la metáfora pinta lo abstracto bajo los rasgos de lo concreto” (1977: 57).

Estos dos enfoques filosóficos contrapuestos se perciben también en las dos grandes clases de teorías semánticas sobre la metáfora: las sustitutorias y las interaccionistas (Bustos, 2000). Para las primeras, la metáfora es una estructura que sustituye a la expresión original; se trata de una paráfrasis de un elemento cuyo significado literal se puede recuperar siempre. Así entendida, no es más que un recurso poético –en el sentido amplio de la palabra–; una complicación lingüística que obliga a rescatar el significado literal. Para los interaccionistas, en cambio, la metáfora no es el fruto de una comparación implícita, sino la consecuencia de un sistema semántico-conceptual metafórico.

Esta última postura resulta iluminadora en la medida en que ataca la concepción clásica de *metáfora* como expresión de relaciones *analógicas*. Tradicionalmente, se ha considerado la metáfora como un paralelismo entre dos realidades, como un recurso literario cercano a la analogía. Tal y como afirma Hausman (1989: 17),

las metáforas quedan empobrecidas cuando se reducen a símiles, porque los símiles se mueven hacia la clausura de las relaciones entre significados superpuestos en la metáfora. Si alguien dice “la vida es como un sueño”, está indicando que una o más características son comunes a la vida y el sueño, por ejemplo, el ser borrosas. Sin embargo, si alguien afirma “la vida es sueño” está abriendo una relación entre la vida y los sueños, porque se trata de una identidad de totalidades.

Esta consideración de que la metáfora léxica es algo más que un símil sienta las bases para la gran transformación que se producirá en la década de los ochenta, de mano de la lingüística cognitiva. Esta corriente, cuyos padres intelectuales son George Lakoff y Roland Langacker, toma como punto de partida el denominado *experencialismo*. En contraposición al *objetivismo* de las teorías precedentes, el experencialismo niega la existencia de categorías fijas y estables en el mundo. El pensamiento es imaginativo y, por tanto, son los modelos cognitivos de la mente humana los que hacen posible la estructuración de la experiencia. Los límites del mundo no vienen dados de antemano, sino que es la mente la que los impone con ayuda del lenguaje. Se considera así que las facultades lingüísticas son una capacidad cognitiva más y que, al igual que el resto de capacidades cognitivas (procesamiento, comprensión, razonamiento, etc.), condicionan la percepción del mundo que tiene el ser humano. De este modo, la estructura lingüística

depende de la conceptualización y, en correspondencia, influye en ella (Cuenca y Hilferty, 1999: 17).

Como explica Johnson (1991), la negación del papel cognitivo que desempeña la metáfora es consecuencia de los supuestos objetivistas sobre el significado. Según estas teorías, las categorías son fijas, definidas y tienen una relación biunívoca con las esencias de los entes del mundo. Partiendo de esta premisa falsa –de que los límites de las categorías vienen impuestos por el mundo real– se llega a la conclusión errónea de que las proyecciones metafóricas no configuran las estructuras que organizan el mundo. En contraposición, el experiencialismo defiende que las proyecciones metafóricas desempeñan un papel *constitutivo* en la estructuración de la experiencia (1991: 133-141).

Así, por ejemplo, Johnson analiza el significado de *equilibrio*, entendido como experiencia y concepto. La idea del equilibrio es ilustrativa, por ser una *actividad que aprendemos con nuestros cuerpos*, en lugar de captarlo como un conjunto de leyes o conceptos. Se trata de una actividad corporal preconceptual que no es posible describir proposicionalmente mediante leyes (1991: 142-143).

Johnson establece cinco tipos de *equilibrio* para dar cuenta de hasta qué punto esta noción estructura nuestras proyecciones mentales y metafóricas. Nos interesa ahora detenernos en tres de ellos. El primero que consideramos es el *equilibrio psicológico*. Según Johnson, la experiencia del equilibrio físico en nuestros cuerpos da lugar a estructuras para ordenar nuestra experiencia de las denominadas realidades psicológicas. La noción de “equilibrio emocional” es buen ejemplo ya que experimentamos nuestras emociones de acuerdo con un modelo homeostático. De ahí que Lakoff y Kovecses defiendan que emociones como la ira se experimentan según un modelo de líquido caliente dentro de un receptáculo (generalmente cerrado). Así, cuando la presión aumenta, las emociones pueden *hervir, borbotar, derramarse, estallar o reventar*. Con el propósito de aliviar la tensión podemos *liberar* o *expresar* las emociones; o también tratar de *reprimirlas, contenernos* (Johnson, 1991: 162).

El segundo *equilibrio* que nos interesa destacar es el de la *argumentación racional*. Cuando alguien se propone convencer a otros, *acumula datos, construye argumentos de peso, inclina la balanza* a su favor, o *añade* más pruebas. En una discusión se decide quién gana *sopesando* las *fuerzas*. Esta proyección mental está presente en la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA, donde se imponen este tipo de cálculos para determinar quién ha vencido (1991: 163-164).

El tercer y último equilibrio es el de la *igualdad matemática*. El modelo que más se utiliza aquí es el análisis de *costes y beneficios*, en el que los costes (sociales, políticos, morales) se sopesan con relación a sus posibles beneficios para la sociedad. Para Johnson, el problema de este esquema de *matemática moral* es que parte del supuesto de que es posible dar valores numéricos a los seres humanos y de que los efectos de las acciones pueden calcularse con precisión (1991: 166).

Dentro de la lingüística cognitiva ha tenido gran repercusión la *teoría de la metáfora*, desarrollada fundamentalmente por Lakoff, Johnson y Turner⁴. Para ellos, la metáfora no solo supone una identidad de totalidades sino que constituye una estructura penetrante e indispensable de la comprensión humana, mediante la cual el ser humano capta figuradamente el mundo (Johnson, 1991: 24). La metáfora se concibe como herramienta conceptual, como uno de los instrumentos de los que dispone la mente para ordenar y nombrar el mundo. En palabras de Lakoff y Johnson (1999: 45), “conceptual metaphor is pervasive in both thought and language. It is hard to think of a common subjective experience that is not conventionally conceptualized in terms of metaphor”.

Esta facultad de conceptualización del mundo se debe en gran parte a la existencia de unos esquemas mentales que permiten interpretar y ordenar la realidad. Estas estructuras en la que se organizan los conceptos han recibido diversos nombres dentro de la tradición cognitiva; los más relevantes los recoge Fillmore (1985: 223, nota 4): *marco* (Minsky, 1975; Winograd, 1975; Charniak, 1975); *esquema* (Barlett, 1932); *modelo cognitivo* (Lakoff, 1983); *base* (Langacker, 1984); *gestalt (forma) experimental* (Lakoff y Johnson, 1980); o *escena* (Fillmore, 1977). En este trabajo asumimos el término *marco (frame)* por ser el que utilizan Lakoff (1987, 1993, 1996, 2004, 2008, 2014), Fillmore (1985, 2006) o Johnson (1991 [1987]). Algunas de las definiciones que se han propuesto para dicho concepto son las siguientes:

Domains seem to be characterized by hierarchically structured frames. A frame is a complex schema, a mental structure that organizes knowledge. Each frame makes use of primitive concepts and may make use of conceptual metaphors. The elements of a frame are called Semantic Roles (Lakoff, 2014: 958).

Los marcos son sistemas de conceptos relacionados de una manera tal que para comprender cualquiera de ellos se requiere la comprensión de toda la estructura en la cual este está imbuido; cuando una noción de tal estructura se introduce en un texto o

⁴ Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987; Johnson, 1991 [1987]; Lakoff y Turner, 1989; Turner, 1996.

en una conversación, todas las demás ideas relacionadas quedan disponibles automáticamente (Fillmore, 2006: 373)

Lakoff llega a identificar los *marcos* con la sinapsis neuronal, y a decir que cuando los hechos no encajan en los esquemas preestablecidos, la información es directamente ignorada (2004: 73). Son estos marcos los que explican que el mundo sea percibido de forma figurada y que, por tanto, el pensamiento y el lenguaje sean, en esencia, metafóricos.

Para el enfoque cognitivo, la metáfora no constituye una propiedad de determinadas expresiones lingüísticas y de sus significados, sino de dominios conceptuales completos. Según Lakoff y Johnson, cualquier concepto procedente de un *dominio fuente* –el dominio en el que descansa el significado literal de la expresión– puede emplearse para describir un concepto del *dominio meta* –el dominio acerca del que versa realmente la oración– (Croft y Cruse, 2008: 256).

Tenemos, por tanto, que lo que da lugar a una metáfora como EL AMOR ES UN VIAJE no es una expresión lingüística en sí, sino las relaciones entre dos dominios conceptuales. Existen correspondencias ontológicas entre el amor y el viaje, según las cuales las entidades del dominio del amor (por ejemplo, los amantes, sus objetivos comunes, sus dificultades, la relación amorosa) se corresponden sistemáticamente con entidades en el dominio del viaje (los viajeros, el vehículo, los obstáculos del camino, etc.). Esta conceptualización da lugar a multitud de expresiones lingüísticas: *la pareja atraviesa un bache, su relación naufragó, se han estrellado, iban demasiado rápido*, etc. Para Lakoff (1993: 208), lo que aquí encontramos es una relación desde el dominio fuente de los viajes hasta el dominio meta del amor. Esta correspondencia es fruto de una convención cultural y revela una de las múltiples formas en las que se pueden conceptualizar las relaciones amorosas.

Como se puede imaginar, el campo de posibilidades que se abre a partir de un concepto metafórico es amplísimo y difícil de acotar. Es curioso cómo muchos hablantes pueden no reconocer a priori la existencia de metáforas con las que operan mentalmente todos los días. La proyección metafórica (o metáfora conceptual) está tan incardinada en el sistema mental que difícilmente se percibe, si no es a partir de un análisis lingüístico detenido. Un texto como el siguiente pone de manifiesto la complejidad conceptual de una metáfora como LAS TEORÍAS SON EDIFICIOS:

¿Es esa la *base* de tu teoría? La teoría necesita más *apoyo*. El argumento es *poco sólido*. Son necesarios más hechos o el argumento *se desmoronará*. Tenemos que *construir* un argumento *fuerte*. Todavía no he imaginado la *forma* del argumento. Aquí hay algunos hechos para *reforzar* la teoría. Tenemos que *apoyar* la teoría con argumentos *sólidos*. La teoría se *mantendrá en pie* o *se caerá* según la *fuerza* de ese argumento. El argumento *se derrumbó*. *Volaron* (refutaron) su última teoría. Haremos ver que esa teoría no tiene *fundamentos*. Hasta ahora solo hemos montado el *armazón* de la teoría (Lakoff y Johnson, 1980: 46).

La metáfora conceptual no es, por tanto, un fenómeno léxico (“las teorías son edificios” no existe como metáfora léxica), sino una conceptualización mental que condiciona el proceso de abstracción y categorización de las unidades del mundo. Expresiones como “*levantar el ánimo*” o “*tener la autoestima alta*” se justifican por la existencia de una metáfora conceptual como es BUENO ES ARRIBA. Para Lakoff y Johnson (1980: 22-23), esta idea se ve reforzada por la *coherencia cultural* de los conceptos metafóricos, donde las identificaciones no son arbitrarias, sino que tienen un fundamento físico o sociocultural. La metáfora conceptual BUENO ES ARRIBA está en estrecha relación con FUERZA ES ARRIBA, ESTATUS ELEVADO ES ARRIBA O ÉXITO ES ARRIBA. Traducido ahora al plano lingüístico, la expresión “es de *alta* calidad” está en relación con “es un *alto* mando”, “tiene una *elevada* posición” o “está en la *cima* de su carrera”, respectivamente.

La existencia de metáforas conceptuales cumple, además, tres funciones relevantes en la comunicación (Gibbs, 1999). En primer lugar, permite expresar ideas y pensamientos complejos. Una expresión metafórica como *Cataluña y España van hacia el choque de trenes* difícilmente se puede traducir al lenguaje literal. En segundo lugar, las metáforas son útiles a la hora de comunicar determinadas configuraciones o relaciones conceptuales; cuando alguien señala que *España tiene que escuchar a Cataluña* está dando mucha información implícita sobre ellas (*hay dos entidades, España es una persona, Cataluña es una persona, Cataluña tiene algo que decir, etc.*). Por último, las metáforas transmiten o evocan imágenes con las que se captura una realidad concreta; de ahí que se empleen fundamentalmente para hablar de las emociones (1999: 124-126). La expresión *Cataluña está fracturada* transmite una imagen con más fuerza argumentativa que un mensaje como *En Cataluña hay dos posturas respecto a la cuestión territorial*.

Puesto que el sistema metafórico-conceptual despliega su repertorio en el pleno lingüístico, una vía posible de acceder a él es a través del análisis del discurso. Este será el método que utilizaremos en el presente trabajo. Partimos de que la metáfora conceptual

constituye un elemento medular del lenguaje y de que esta traslada el discurso a otro *universo conceptual*, donde son posibles infinidad de conexiones y estructuras lingüísticas. Como dice Bustos (2000: 19), la metáfora es una invitación a proseguir un juego que inicia el que propone la metáfora. El inicio del juego apela a algo específico, pero no determina la continuación del juego, ni lo agota.

4. Los marcos conceptuales del *procés*

Como hemos visto, las palabras despiertan *marcos* mentales y esos *marcos* condicionan la percepción de la realidad. De ese proceso cognitivo eran conscientes los psicólogos de la ANC (Asamblea Nacional Catalana) cuando en marzo de 2017 distribuyeron entre las bases un informe en el que recomendaban evitar ciertos términos:

1. “Recomienda no usar *romper*, sino *emanciparse* o incluso rodeos como ‘hacernos grandes/adultos/responsables’. Como modelo, el equipo de psicólogos construye la frase: ‘Nos unimos para la emancipación del pueblo catalán’. (...) También se apela a rechazar *separación*, aunque los psicólogos de la ANC reconocen como válido *divorcio amistoso*. En otro orden, se asegura que ‘hay palabras connotadas que hay que disociar’ del discurso de la ANC, como *deriva*, *ruptura*, *desmembración*, *enfrentamiento*, *odio*, *fronteras*, *secesión*, *separación* o *separatismo*, *robo*, *desafío*, *traición* o *imposición*.” (Àlex Tort, “Un informe de la ANC apela a moderar el lenguaje para evitar la desafección”, página 16, 26 de junio de 2017, *La Vanguardia*)

La disputa dialéctica se pierde en el momento en el que el adversario logra imponer su marco y trasladar el debate a su universo conceptual. Ejemplos como el anterior proporcionan, en palabras de Lakoff, “a basic principle of framing (...): do not use their language. Their language picks out a frame” (2004: 3). En el caso catalán, los partidos nacionalistas y constitucionalistas⁵ han articulado sus discursos desde universos conceptuales muy distintos. Cada bloque ha elaborado un relato propio sobre la cuestión territorial, seleccionando los marcos que resultaban más beneficiosos para sus intereses. Así, las expresiones lingüísticas varían mucho de unas fuerzas a otras; mientras los constitucionalistas inciden en la *separación*, la *ruptura*, el *enfrentamiento* y la *división*; los partidarios de la independencia se refieren al *distanciamiento*, la *emancipación* o la

⁵ Asumimos aquí los dos términos que se han utilizado de forma habitual para designar a los dos bloques: *constitucionalistas*, referido a los partidos favorables a la aplicación del Art. 155 de la Constitución, esto es, Ciudadanos, PSC y PP; y *nacionalistas* o *independentistas*, referido a los defensores de la independencia de Cataluña, es decir, Junts per Catalunya, ERC y la CUP. Fuera de estos bloques quedaría Catalunya En Comú-Podem, formación contraria a la independencia de la región y a la aplicación del Art. 155, pero partidaria de un referéndum vinculante.

desconexión. Adentrémonos ahora en las principales conceptualizaciones del discurso político catalán.

4.1. LA NACIÓN ES UNA PERSONA

Uno de los esquemas mentales más recurrentes en el discurso catalán ha sido la personificación de Cataluña y España. La consideración de la comunidad autónoma y del país como dos personas (con sus deseos, sus temores, sus aspiraciones y sus derechos) ha dado lugar a numerosas *metáforas ontológicas*. Este término, acuñado por Lakoff y Johnson (1980: 25), alude a las construcciones conceptuales en las que los acontecimientos, las actividades, las emociones o las ideas son considerados como señales o sustancias.

La metáfora ontológica por excelencia ha sido la de UNA NACIÓN ES UNA PERSONA. Como mostró Lakoff (2004), esta metáfora es crucial en la política exterior, donde se habla con frecuencia de países *amigos*, *hostiles*, *vecinos*, de naciones *aliadas* o de sociedades en vías de *crecimiento*. El uso de esta metáfora también ha servido para justificar guerras o enfrentamientos entre dos países, como en el caso de la invasión estadounidense en Iraq:

The war, we are told, is not being waged against the Iraqi people, but only against this one person. Ordinary American citizens are using this metaphor when they say things like “Saddam is a tyrant. He must be stopped”. What the metaphor hides, of course, is that the three thousand bombs to be dropped in the first two days will not be dropped on that person. They will kill many thousands of people hidden by the metaphor (Lakoff, 2004: 69).

La metáfora del PAÍS COMO PERSONA descansa a su vez en un marco heredado del Romanticismo, según el cual la nación *existe*, tiene *entidad* propia. A partir de esta idea, surge el constructo de *nacionalidad*, con el que se redefine el espacio y el tiempo. La *nacionalidad* resignifica las relaciones sociales compartidas por los miembros del país, al tiempo que permite idear un denominador común entre la intimidad de las personas y la construcción política abstracta (Confino, 1997: 4).

La consideración de la nación como persona sienta la base para un sinnúmero de metáforas ontológicas, pues permite atribuir a un país un nutrido número de cualidades humanas (*estar enfermo*, *tener buena relación con otro*, *tomar decisiones*, *tener derecho a decidir el futuro*, etc.). Prácticamente en todos los discursos analizados está presente

esta concepción. En muchos casos, como en (2), no se habla tanto de nación o de país como de *pueblo*, entendido como realidad personificada:

2. “Una advertencia claramente dirigida, aunque sin citarle, al Gobierno español, al que sí reclamó, así como a todos los contrarios a la celebración de la consulta, que `tengan la honestidad de *mirar a los ojos al pueblo de Catalunya* y se atrevan a decirle que *no tiene derecho a decidir* su futuro” (Josep Gisbert, “El PDECat llama a la movilización ciudadana en defensa de la consulta”, página 22, 11 de junio de 2017, *La Vanguardia*)

La metáfora de la NACIÓN COMO PERSONA permite además abordar las relaciones entre países en términos de parentesco, dando lugar a la conceptualización UNA NACIÓN ES UNA FAMILIA, que para Lakoff “allows us to reason about the nation on the basis of what we know about a family” (1996: 154-155). De ahí que se hable de países o regiones *hermanas*. Además de estos vínculos, las personificaciones de la nación también permiten concebir las relaciones territoriales en clave amorosa. En el caso catalán, ha sido frecuente que la relación entre la comunidad autónoma y el estado se entendiese en términos de pareja o matrimonio:

3. a. “El periodista Arturo San Agustín publicó un libro de conversaciones con el sugestivo título de “Cuando se jodió *lo nuestro*” que ofrece un completo *diagnóstico* de los *sentimientos* catalanes y, además, trata de averiguar cuándo, cómo y por qué se produjo el *distanciamiento*, o lo que el autor también llama “el *portazo*”. Y no hay unanimidad sobre cuándo se jodió el *matrimonio Catalunya-España*.” (Fernando Ónega, “Los tiempos del amor”, página 18, 15 de mayo de 2017, *La Vanguardia*)
b. “Joan Baldoví ha pedido este miércoles al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, que aproveche la puerta que ha dejado abierta al diálogo el presidente catalán, Carles Puigdemont, para `persuadir y *seducir*’ a Cataluña porque en los *matrimonios* decir `eres *mía* y solo *mía* nunca funciona`.” (nota de prensa, 11 de octubre de 2017, *Europa Press*.)
c. “Este *divorcio* a contradiós, por las buenas o por las malas, que los independentistas catalanes pretenden alcanzar del resto de España se halla en la fase de los eufemismos.” (Manuel Vincent, “Divorcio”, 28 de mayo de 2017, *El País*)

Esta apelación constante a la idea de matrimonio se explica por las connotaciones positivas que el concepto tiene desde el punto de vista cultural. El matrimonio no solo es visto como la culminación de un proceso amoroso, sino que además suele implicar un nutrido número de metáforas: “a journey through life together, a partnership, a union, a bond, a sing object of complementary parts, a haven, a means for growth, a sacrament, a home (Lakoff, 2004: 46)”. A partir de este marco general, los partidos políticos han resaltado los aspectos que más convenían a sus intereses políticos. Los constitucionalistas han recurrido con frecuencia a la idea de *divorcio* para criticar que el adversario intentase romper la “unión sagrada” entre Cataluña y España:

4. a. “Vostès, en canvi, pretenen en un sol dia *liquidar* una *relació* de més de cinc segles sense miraments i de manera il·legal; pretenen convocar un referèndum organitzat en tres setmanes” (Miquel Iceta, Diari de sessions del Parlament, página 86, 6 de septiembre de 2017)

Por su parte, los independentistas han hablado de *divorcio amistoso* o de *separación de mutuo acuerdo*, y han explicado en reiteradas ocasiones que la *relación* ya no funciona para restar importancia al proceso secesionista:

- b. “Y ese es el deseo mayoritario que existe en Cataluña, porque hoy, desde hace ya muchos años, la *relación* no *funciona* y nada se ha hecho para revertir una situación que se ha convertido en *insostenible*” (Carles Puigdemont, Diari de sessions del Parlament, página 7, 10 de octubre de 2017)

Los partidarios más radicales de la independencia han llegado incluso a justificar la *separación* por una situación de maltrato dentro de la pareja, donde España se identifica con el maltratador y Cataluña con la mujer maltratada:

- c. “els senyors de Ciutadans i del Partit Popular utilitzen exactament (...) el argument del *maltractador* (...): actuen amb violència i després acusen a la *víctima* de ser la responsable del seu patiment” (Carles Riera, representante de la CUP, debate electoral del 19-D)
- d. “Cataluña ha sido durante los últimos años, nos decían, ayer lo pudimos ver los demás, una *mujer maltratada*. (...) El *marido*, representado aquí por el Gobierno del Partido Popular, escenifica a la perfección su papel de *maltratador*. Encima trata de engañarnos a todos, diciendo que jamás han querido hablar los catalanes, que su *mujer* nunca ha querido diálogo (...) Ayer se produjo el primer *golpe físico*. Ayer el Gobierno *pateó, empujó, zurró, hirió e hizo sangrar* a *Cataluña*. De la misma forma que ocurre cuando una *mujer* pide el *divorcio* y el *marido* le *agrede*” (Unai Iriarte, “El Gobierno de España trata a Cataluña como un maltratador a su mujer”, 2 de octubre de 2017, *Plaza Nueva*)

Este marco general de la NACIÓN COMO PERSONA permite asimismo predicar cualidades humanas de Cataluña y España, así como estados transitorios. Destaca, por ejemplo, la identificación de la comunidad autónoma con una persona convaleciente, aquejada por la *enfermedad* del *procés*. Con esta metáfora, empleada fundamentalmente por Ciudadanos, el PSC y el PP, se ha subrayado el daño físico, moral y psicológico que ha causado el proyecto independentista:

5. a. “Cataluña es una sociedad *enferma* que ha sido *afectada* por el *virus* del supremacismo y que ha vivido un largo *proceso* separatista *gestado* desde hace muchos años por parte de funcionarios” (Josep Ramón Bosch, 20 de diciembre de 2017, *El Independiente*)
- b. “Las lecciones del pasado jueves revelan todos los *síntomas* de una sociedad gravemente *enferma*, la catalana. Y la *dolencia* más *grave* que *padece* esa sociedad no

es la división en dos colectivos irreconciliables, sino el *cáncer* de odio que *afecta* al *corazón* de uno de los dos bandos enfrentados en las urnas” (Julián Ballester, 24 de diciembre de 2017, *La Gaceta de Salamanca*)

c. “El *virus* del rechazo furibundo a todo lo español y la *fiebre* irracional que lleva a casi la mitad de la sociedad catalana a colocar el ansia de ruptura con el resto del Estado” (Julián Ballester, 24 de diciembre de 2017, *La Gaceta de Salamanca*)

d. “costará mucho superar el *daño* que han hecho al conjunto de las instituciones catalanas” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)

e. “Es el momento de *curar* las *fracturas* que ha creado más de 30 años de nacionalismo” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)

f. “nos está *haciendo mucho daño* el *procés* catalán” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 6, 26 de octubre de 2017)

g. “La sentencia del TC de 2010 sobre el Estatuto de Autonomía de Cataluña (...) generó profundas *heridas* en la sociedad catalana” (programa electoral del PSC, página 142)

h. “Cataluña ha quedado *desorientada*. Los *embates* de la crisis, el proceso independentista (...) al dejado al país *sacudido* (...) ante el riesgo de una *degradación* económica, social y política” (programa electoral del PSC, página 4)

i. “Hace siete años que Cataluña está *paralizada* por las aspiraciones independentistas de aquellos que nos han gobernado y han dado la espalda a las necesidades” (programa electoral del PSC, página 7)

Aunque la identificación *territorio-cuerpo* es habitual durante los períodos convulsos, pensadoras como Hannah Arendt (1970) han advertido sobre el peligro de utilizar metáforas relacionadas con la enfermedad para aludir a las crisis sociales. Ya Hobbes en el *Leviatán* (1651) se manifiesta contrario a concebir el estado como un *cuerpo* político *enfermo* (1996: 221-230). Musolff, por su parte, también se detiene en estas concepciones en su análisis sobre metáfora e ideología:

Illness and health metaphors have a dubious reputation, especially those used in political. They seem to ‘lend themselves’ to being employed in texts excusing or disguising brutal extermination policies as “effective healing methods”, and their use in this sense by the Nazis to legitimise the holocaust is notorious (2003: 328).

En la misma línea se manifiesta Susan Sontag, cuando dice que los movimientos totalitarios, tanto de derechas como de izquierdas, han recurrido al imaginario de las enfermedades. Los nazis concibieron al pueblo judío como una especie de *cáncer* que debía ser extirpado; y de igual modo, los partidarios de Trotsky llegaron a identificar el estalinismo con el cólera, la sífilis y el *cáncer* (1978: 82). En estos casos, a la enfermedad le correspondía un sanador y, en consecuencia, una dictadura. Aunque Cataluña no atravesase una situación política equiparable, la identificación frecuente del *procés* con la

enfermedad revela la estigmatización de los partidarios de la independencia, así como un clima de confrontación entre los dos bloques.

4.2. LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL

Además de la consideración de Cataluña y España como dos personas, también ha sido habitual la concepción de los dos territorios como sustancias materiales. Esta conceptualización ha dado lugar a distintas metáforas ontológicas, en las que el territorio se consideraba una entidad, un objeto, una pieza o, incluso, un engranaje. Esta concepción ha sido útil para los constitucionalistas, que han planteado en numerosas ocasiones la existencia de una *fractura* social y política. La metáfora clásica ha sido la de *España se rompe*, recurrente en el argumentario de la derecha española. Esta idea del espacio físico como pieza u objeto no está lejos de la consideración de territorio como cuerpo humano, con sus partes y miembros indisociables, pero susceptibles al mismo tiempo de resquebrajarse o romperse:

6. a. “Aznar recordó su ya lejano augurio: ‘Antes de *romperse España, se romperá Catalunya*’” (Juan Carlos Merino, “González, Aznar y Zapatero recetan diálogo y política ante Catalunya”, página 18, 6 de julio, *La Vanguardia*)
- b. “la celebración de un referéndum que *separe* a Cataluña del resto de España” (programa electoral del PP, página 6)
- c. “La *fragmentación* política del país ha vuelto a quedar de manifiesto. No se puede imponer un programa de *ruptura* sin una inequívoca mayoría social.” (Editorial, página 24, 7 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).

Además de esta concepción, el territorio nacional también ha sido identificado con un ENGRANAJE compuesto de diversas piezas que cumplen una determinada función. Este marco ha dado lugar a dos metáforas recurrentes: la metáfora del ENCAJE y la metáfora de la DESCONEXIÓN. La primera de ellas ha sido utilizada con frecuencia por el PSC para aludir a la necesidad de ajustar o encajar la pieza catalana dentro del engranaje que es España. La metáfora de la desconexión, frecuente en el discurso independentista, también revela una concepción del país como sistema –en este caso informático– en el que una de las piezas deja de tener contacto eléctrico y se desconecta, con el fin de tener una vida autónoma e independiente del resto del sistema.

7. a. “para abordar el *encaje* de Cataluña en el resto de España” (programa electoral del PSC, página 147)
- b. “El *encaje* de Cataluña en España no es un problema catalán o de Cataluña, sino un problema español” (programa electoral del PSC, página 149)
- c. “Tiempo para ‘enfocar la cuestión y buscar una fórmula’ que, dentro de la legalidad y mediante una reforma federal de la Constitución, ‘permita el *encaje* de la realidad

de Catalunya como nación cultural” (Juan Carlos Merino, Iñaki Ellakuría, “El PSOE y Cs exploran apoyos para una reforma constitucional”, página 20, 11 de junio de 2017, *La Vanguardia*)

d. “Carles Casajuana ha escrito que Catalunya y el resto de España son dos *universos* políticamente *separados*, sin puntos de contacto: “La *distancia* mental es tan grande que a veces da la impresión de que la *desconexión* ya se ha producido (...)” (Màrius Carol, “El margen de la política”, página 2, 20 de mayo, *La Vanguardia*).

e. “Sea como sea, el portavoz también se mostró despreocupado cuando aseguró que hay ‘muchas fórmulas’ para aprobar las leyes de *desconexión*” (Àlex Tort, “El Govern tiene en la recámara otras vías para impulsar las leyes de ruptura”, página 11, 2 de agosto de 2017, *La Vanguardia*)

Se podría decir, entonces, que existen dos conceptualizaciones: la de aquellos que conciben el país como un objeto homogéneo e indivisible, susceptible de *romperse* o *quebrarse*; y la de quienes lo conceptualizan como una sustancia heterogénea, como un conglomerado de piezas diferentes que *encajan*.

4.3. METÁFORAS DEL RECIPIENTE: EL PUEBLO COMO FLUIDO

Otra de las metáforas habituales, presentes en todos los discursos, es la que Reddy (1979) denominó *metáfora del conducto*. Muchas de las expresiones que se utilizan a diario revelan una conceptualización latente según la cual: 1) el lenguaje funciona como un conducto, transfiriendo pensamientos de un individuo a otro; 2) tanto en la escritura como en el habla, las personas insertan sus ideas o sentimientos en palabras; 3) las palabras logran la transferencia por contener pensamientos y sentimientos y trasladarlos a otros; y 4) al leer o escuchar, la gente extrae los pensamientos una vez más de las palabras (Reddy, 1979: 290). La metáfora del conducto presenta el lenguaje como un canal por el que viajan contenedores en los que los pensamientos y sentimientos han sido insertados para ser transferidos a otra persona (Lakoff y Johnson, 1980: 10). Esta conceptualización da lugar a expresiones como “Le *hago llegar* mi agradecimiento”, “Es complicado *poner en* palabras lo que siento” o “*Trasládale* mis condolencias”. Ejemplos de este tipo se localizan con facilidad en el discurso político catalán:

8. a. “I sobre tot vull *enviar* el meu afecte, la meva solidaritat i el meu escalf a tots els malferits, a tots els ferits i maltractats per l’operació policial” (Carles Puigdemont, Diari de sessions del parlament, página 5, 10 de octubre de 2017)
- b. “Ahora quiero *dirigirme* a los ciudadanos del conjunto del Estado español que siguen con preocupación lo que ocurre en Cataluña. Les quiero *trasladar* un mensaje de serenidad y de respeto” (Carles Puigdemont, Diari de sessions del Parlament, página 7, 10 de octubre de 2017)

La metáfora del CONDUCTO o RECIPIENTE también está presente en la conceptualización de los espacios públicos y de las masas humanas; así, son frecuentes expresiones como “La manifestación *desbordó* las calles” o “La playa era un *hervidero* de gente”. En el caso del *procés*, el conflicto político se ha concebido como un líquido dentro de un recipiente, en el que aumentaba la *presión* con las decisiones de cada bloque. De ahí que el gobierno español haya sido acusado de *obstruir* o *reprimir* las iniciativas catalanas. Estas metáforas están en relación con la noción de *equilibrio emocional* mencionada por Johnson (§ 3) y, por tanto, con la metáfora señalada por Lakoff (1987: 383): ANGER IS THE HEAT OF A FLUID IN A CONTAINER, utilizada para hacer referencia a gran parte de los procesos fisiológicos (estar *lleno* de alegría, no poder *contener* la emoción, estar *rebosante*, etc.). Esta conceptualización está presente en los discursos catalanes cuando se habla de *retener* o *contener* el independentismo, *presionar* al Estado, *obstruir* las iniciativas del Parlament, o cuando se alude a la *efervescencia* del *procés*:

9. a. “la intención es no hacerlo hasta septiembre, cuando los dirigentes del *procés* prevén que la *efervescencia* independentista alcance su máximo apogeo” (Lola García, “La socialización de 1-O”, página 22, 2 de julio de 2017, *La Vanguardia*)
- b. “El Palau de la Generalitat fue ayer por la tarde un *hervidero* de reuniones con Puigdemont y Oriol Junqueras” (Isabel García Pagan, “El Parlament arranca la ruptura”, páginas 12-13, 6 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).
- c. “La organización del referéndum del 1 de octubre ha colocado al Govern de Catalunya *al borde* de la *implosión*. La tragedia se viene mascando desde hace algunas semanas.” (Lola García, “Al borde de la implosión”, página 13, 13 de julio de 2017, *La Vanguardia*)
- d. “Per això el Partit Nacionalista Basc no és un bon conseller, perquè sap que el seu paper de sostenir l’Estat i *contenir* l’independentisme basc” (Albert Botran i Pahissa, Diari de sessions del Parlament, página 36, 26 de octubre de 2017)
- e. “Finalment, la situació és difícil i, per tant, no posarem més *pressió* a les institucions catalanes i, per tant, estarem al costat d’aquest Parlament” (Carles Puigdemont, Diari de sessions del Parlament, página 23, 10 de octubre de 2017)

4.4. METÁFORAS DEL RECORRIDO: EL *PROCÉS* COMO VIAJE

Otro de los marcos conceptuales utilizados en el *procés* ha sido el de RECORRIDO. En sentido literal, un recorrido es el espacio físico dado entre dos puntos cualesquiera. Pero además de ser una distancia real, los recorridos también son proyecciones mentales que solo existen en la imaginación del sujeto. Cuando alguien se fija un objetivo, utiliza el marco mental del recorrido, que viene determinado por la existencia de tres elementos: un punto de partida, una meta y una sucesión de estadios intermedios. Como apunta Johnson (1991: 189), esta estructura interna de nuestro esquema de RECORRIDO

proporciona las bases de una gran cantidad de trazados metafóricos de esferas concretas y espaciales sobre esferas más abstractas. El esquema de RECORRIDO fundamenta, por ejemplo, la metáfora de LOS PROPÓSITOS SON METAS FIJAS.

Esta conceptualización se pone de manifiesto en el nombre que se le ha dado al proyecto independentista (*procés/proceso*), entendiéndolo como un RECORRIDO cuya meta era la independencia de la región catalana. En los discursos de los partidos secesionistas esta metáfora aparece de forma constante; se subraya con frecuencia la importancia de *seguir adelante*, de no *retroceder* en el *camino hacia* la Independencia.

10. a. “Para las bases de la ANC, se trata del *sprint* final para alcanzar la independencia (...)” (Àlex Tort, “Amarillo en la Diada”, página 22, 29 de junio de 2017, *La Vanguardia*).
- b. “El president citó al conseller en el Palau de la Generalitat a las 17.30h y en pocos minutos el *‘accidente en el recorrido’*, tal y como lo definieron en su equipo, quedó resuelto” (Isabel Garcia Pagan, “Puigdemont releva al conceller Baiget por sus dudas sobre el referéndum”, página 13, 4 de julio de 2017, *La Vanguardia*)
- c. “Señor Puigdemont y señor Junqueras, están *corriendo hacia el precipicio* sin detenerse a reflexionar sobre si lo que están haciendo es bueno para la convivencia de Cataluña.” (Xavier Garcia Albiol, Diari de sessions del Parlament, página 79, 6 de septiembre de 2017)
- d. “La *encrucijada* del diálogo” (Carles Castro, “La encrucijada del diálogo”, página 24, 30 de octubre de 2017, *La Vanguardia*).

La proyección mental de RECORRIDO ha dado lugar a diversas metáforas relacionadas con el VIAJE. Diríamos, por tanto, que las entidades del *dominio (fuente)* de la política se corresponden de forma sistemática con las entidades del *dominio (meta)* del viaje. Tanto los discursos independentistas como los constitucionalistas han hecho referencia a tipos de viaje muy distintos (en coche, en tren, en barco, etc.). Esta variedad pone de manifiesto que la metáfora EL PROCÉS ES UN VIAJE es *coherente*, pero no *consistente*, o, dicho de otro modo, que no se manifiesta siempre de igual modo, pero que en todas sus expresiones hay una correspondencia entre el dominio fuente y el dominio meta. Según Lakoff y Johnson (1980), este es un fenómeno común, que, como se vio más arriba, también se observa en la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE, donde hay coherencia pero no consistencia. Al igual que en la política, en el amor los viajes son muy diferentes: viajes en coche (*It’s been a long, bumpy road; This relationship is a dead-end street*); viajes en tren (*We’ve gotten off the track*); o viajes en barco (*Our marriage is on the rocks*;

This relationship is *foundering*)⁶. Las metáforas del *procés* también han hecho alusión a diversas formas de viajes: en coche (11a), en barco (11b), en tren (11c), etc.

11. a. “Puigdemont necesitaba un gobierno más suyo y más cohesionado, preparado para el *choque*. Un *gobierno airbag*, destinado a prever el *impacto* de un escenario de prohibición del referéndum unilateral y movilizaciones pacíficas.” (Francesc-Marc Álvaro, “Gobierno airbag”, página 17, 15 de julio de 2017, *La Vanguardia*)
- b. “Carece por completo de sentido que el Govern haya *embarcado* al conjunto de la sociedad catalana en una *nave* que dice haber puesto *proa* hacia la independencia, pero cuyo *rumbo* es más que incierto. Como carece de sentido el *quietismo* y la insensibilidad del Gobierno central, que no sólo desoye (más allá de ciertas gesticulaciones) las demandas catalanas, sino que además parece haber confiado su *timón* a un *piloto automático* que apuesta sistemáticamente por la judicialización del conflicto” (“Ni contra la ley ni solo con ella”, manifiesto de *Portes Obertes*, página 22, 10 de mayo de 2017, *La Vanguardia*)
- c. “De acuerdo con la metáfora del *choque de trenes*, los *maquinistas* parecen haber decidido no hacer nada para evitar la *colisión*, más allá de no *acelerar* más de la cuenta” (Marius Càrol, “El día después”, página 2, 25 de junio de 2017, *La Vanguardia*).

La metáfora marítima EL PROCÉS ES UN BARCO la han utilizado con frecuencia los constitucionalistas para hacer hincapié en la *deriva* y la falta de *rumbo* de los independentistas. La imagen de la nave como símbolo de una comunidad política tiene una larga tradición literaria; se documenta por primera vez en un texto de Arquíloco del siglo VII a. C. (Cuartero, 1968). De hecho, fue una de las más utilizadas por el expresidente de la Generalitat, Artur Mas⁷. Hoy en día, sin embargo, se emplea desde posiciones unionistas para subrayar lo peligroso de la *travesía* independentista:

12. a. “Forcadell *naufregó* en la *conducción* del debate. Parecía no darse cuenta de que ocupaba el centro de la escena en una de las jornadas de mayor voltaje político de la historia del país” (Enric Juliana, “Fracaso escénico”, página 13, 7 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).
- b. “Ante este nuevo relato independentista, los que no queremos que en el futuro *se flete una nueva nave*, igual de fantasiosa y dañina, porque sabemos de los riesgos de la *travesía* y que el *destino* no sería el paraíso prometido sino el infierno” (Francesc Moreno, 26 de diciembre de 2017, *Crónica*)
- c. “El Govern *encalla* en la compra de urnas y busca nuevas alternativas” (titular de portada, página 1, 28 de junio de 2017, *La Vanguardia*).
- d. “Asimismo, el president quiere con la cita de hoy en el Palau eliminar cualquier atisbo de duda sobre la determinación del Ejecutivo de Junts pel Sí a cumplir con los pasos que recoge el *libro de navegación* independentista” (Ellakuría, “Puigdemont

⁶ Ejemplos tomados de Lakoff y Johnson (1980: 45).

⁷Sobre las metáforas marítimas del expresidente Artur Mas: <http://www.ccma.cat/324/La-Sebastiana-i-les-metafores-marineres-del-president/noticia/2021713/#> [Última consulta: 28/06/2018]

intenta pactar fecha y pregunta con los partidos soberanistas”, página 13, 29 de mayo de 2017, *La Vanguardia*).

e. “La solución a la *deriva* de la independencia empezó con la convocatoria de estas elecciones” (programa electoral del PP, página 2)

En cuanto a las metáforas ferroviarias, con frecuencia se han concebido los dos proyectos políticos –el del independentismo y el del gobierno central– como *trenes*. La metáfora más habitual en este sentido ha sido la del *choque de trenes*, aunque ha habido otras que han identificado las iniciativas de los dos gobiernos con una máquina irrefrenable:

13. a. “‘El Estado no dispone de poder para *frenar* tanta democracia’, avisó arrancando unos tímidos aplausos. También Junqueras había hecho suyo el compromiso con la consulta ‘más allá de condenas e inhabilitaciones’” (Isabel García Pagan, “Puigdemont inicia la cuenta atrás para convocar el referéndum si no hay pacto”, página 15, 23 de mayo de 2017, *La Vanguardia*)
- b. “Rajoy tampoco puede *frenar*. Si intenta desactivar la cuestión catalana con una oferta creativa, corre el riesgo de que se le desmande a la derecha su electorado” (Enric Juliana, “Fase de ignición”, página 15, 23 de mayo de 2017, *La Vanguardia*).
- c. “El Gobierno *frenará* el referéndum con las mínimas medidas necesarias” (Carmen del Riego, “El Gobierno frenará el referéndum con las mínimas medidas necesarias”, página 14, 29 de mayo de 2017, *La Vanguardia*).
- d. “su incapacidad para llegar a acuerdos que permitan salvar la actual coyuntura y, también, su irresponsable asunción de que el denominado *choque de trenes* es la solución conveniente o inevitable del proceso *en marcha*” (artículo de opinión de *La Vanguardia*, “Gobernar para medio país”, página 24, 30 de mayo de 2017, *La Vanguardia*).
- e. “Per això no ens cansarem d’ exigir que es parli, que es dialogui per evitar un *xoc* que podria tenir conseqüències nefastes.” (Josep Lluís Franco Rabell, Diari de sessions del Parlament, página 17, 10 de octubre de 2017)
- f. “Nadie sabe qué ocurrirá cuando, en los aledaños del primero de octubre, la fuerza irresistible del independentismo entre en *colisión* con el *obstáculo inamovible* del Gobierno de Madrid.” (Alfredo Pastor, “Después de la derrota”, página 23, 4 de julio de 2017, *La Vanguardia*)

La consideración del *procés* como *viaje* improvisado ha dado lugar a otra metáfora relacionada con el RECORRIDO: EL PROCÉS ES UNA AVENTURA. Con esta conceptualización, los partidos constitucionalistas han representado el *procés* como un suceso fantástico, como un mal sueño, como una ocurrencia que entrañaba un peligro inminente o, incluso, como un mundo de ficción paralelo:

14. a. “Con la *aventura* separatista, Cataluña ha perdido más de de 3.000 empresas” (programa electoral de Ciudadanos, punto segundo)
- b. “Les hemos prometido la *Arcadia* feliz de la independencia y al final ha quedado en nada” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament página 6, 26 de octubre de 2017)
- c. “El ‘*procés*’ catalán es la *aventura* loca de unos mentirosos” (Esteban González Pons, entrevista en *El imparcial*, 25 de noviembre de 2017)

- d. “No contribuiremos a incrementar las expectativas de la gente con promesas de una vida mejor en un *paraíso* incierto” (programa electoral del PSC, página 140)
- e. “viuen en el *Matrix*, en la República...” (Inés Arrimadas, debate electoral del 19-D)

4.5. METÁFORAS DE LA IGUALDAD MATEMÁTICA: LOS COSTES DEL PROCÉS

Además de la concepción de AVENTURA, otra de las críticas que ha recibido el *procés* ha sido la de consistir en un NEGOCIO que aboca a la ruina a millones de catalanes. Este tipo de metáforas está relacionado con el principio de *igualdad matemática* señalada por Johnson (§ 3), según el cual la validez moral de una acción consiste en hacer el *cálculo* de sus efectos. Se parte del supuesto de que es posible asignar valores numéricos a las acciones humanas y de que los efectos de las acciones pueden calcularse con precisión. El modelo que más se utiliza para este análisis es el de los *costes* y los *beneficios* (Johnson, 1999: 166). En este sentido, han sido frecuentes las metáforas del *chiringuito* o el *lobby*, con las que se ha incidido en el carácter tramposo o extorsionador del proyecto político independentista. El partido que más ha recurrido a este tipo de metáforas ha sido Ciudadanos:

- 15. a. “Desmontaremos las estructuras d’Estat y los *chiringuitos* del independentismo” (programa electoral de Ciudadanos, punto primero)
- b. “Suprimiremos Diplocat, el *lobby* con el que los partidos independentistas se han dedicado a *vender* separación” (programa electoral de Ciudadanos, punto primero)
- c. “se han embarcado en un *procés* a ninguna parte que *ha arruinado* a la clase media catalana” (programa electoral de Ciudadanos, punto segundo)
- d. “Le pido, señor Domènech, que no reconozca al nacionalismo que siembra la discordia y *arruina* a Cataluña” (Juan Carlos Girauta, parlamento nacional, 10 de octubre de 2017)
- e. “Nadie *ha comprado* que el 1 de octubre sea base para hacer ningún tipo de decisión” (Inés Arrimadas, página 9 del Diari de sessions del Parlament, 10 de octubre de 2017)
- f. “Se prometió una independencia *low cost* y no se logró superar el plebiscito.” (Editorial, página 24, 7 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).

4.6. METÁFORAS BÉLICAS: EL PROCÉS COMO GUERRA

Uno de los esquemas mentales frecuentes en el debate dialéctico es el que Lakoff y Johnson denominaron UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA (1980: 4). Aunque nadie se refiera explícitamente a la *guerra*, esta conceptualización impregna el discurso cotidiano, donde se consideran *indefendibles* algunos argumentos, se recurre a *estrategias* discursivas o se hace uso del lenguaje de *trincheras*. Este esquema se traslada con frecuencia al imaginario político de los discursos catalanes, donde se localizan gran cantidad de metáforas bélicas:

16. a. “*Encastillados en sus posiciones*, el presidente catalán y el español siguen sin hallar una solución al *conflicto*.” (“Puigdemont y Rajoy se cartean”, página 20, 26 de mayo de 2017, *La Vanguardia*).
- b. “*Companys de la CUP, us ho vaig dir ahir i ho puc dir ara –i podeu envair Catalunya de tuits*” (Joan Coscubiela, Diari de sessions del parlament, página 69, 7 de septiembre de 2017)

Esta estrategia retórica es común al discurso político de todos los tiempos, pero adquiere unos matices particulares en el caso catalán. Se alude aquí a los dos *bandos*, se hace referencia a dos entidades (*Cataluña y España*) y se habla de la necesidad de *luchar* contra el *enemigo*, que no se identifica con cualquier adversario político, sino con un individuo del *bando* contrario. Aunque no todos los partidos participen de esta retórica sí es posible reconocer cuáles son esos dos bloques enfrentados: de un lado, el nacionalismo, que se ha convertido en el *enemigo a batir* de algunos partidos constitucionalistas; de otro, el estado español, que, según el independentismo, *asfixia* a una parte de su territorio y que necesita ser *combatido*.

Esta concepción dicotómica de la realidad es el caldo de cultivo perfecto para la construcción de discursos identitarios, en los que se apela de forma constante a un *nosotros* y a un *ellos*. Como mostró Baumann, la persona que elabora el discurso se reserva el derecho de atribuir a alguien identidad o alteridad. Uno de estos recursos es el binarismo del tipo “*nosotros* somos buenos; por tanto, *ellos* son malos”. Esa clase de frontera categorial es susceptible de llenarse a voluntad: nosotros somos tolerantes, ellos represivos; nosotros somos serviciales, ellos egoístas; nosotros discutimos proposiciones, ellos vocean dogmas (Baumann, 2010: 96). Cualquiera de estas tres dicotomías está latente en el discurso de constitucionalistas e independentistas.

Sobre la metáfora de LA NACIÓN ES UNA PERSONA se asienta la idea de la identidad/alteridad. Las dos *personas* –Cataluña y España– no se pueden entender nunca porque son *diferentes*; hay un *otro* que nunca nos comprenderá porque *no es como nosotros*. Este imaginario dicotómico explica la multitud de metáforas de la guerra, el juego y el deporte que se han utilizado para hablar de los conflictos nacionalistas. Así opina Blommaert, a propósito del conflicto entre valones y flamencos:

The sports, games and war metaphors used by politicians contributed to the process of Othering and to a polarisation between essentialist representations of the Flemings (the Self) as reasonable, willing to compromise and of the Walloons (the Other) as unreasonable, unwilling to give in to the legitimate nationalistic demands of

the Flemings – part of the ‘perpetual defensive attitude vis-à-vis others (...)’ (Blommaert, 1996: 245, citado en Cammaerts, 2012: 18).

Howe (1988) advierte, además, que la fuerza de la metáfora de la guerra reside en su capacidad para acentuar la idea de conflicto, así como para insinuar que las soluciones son poco probables. En el caso catalán, la metáfora de la guerra ha hecho aflorar términos como *bloqueo*, *conflicto*, *desafío*, *combate* o *invasión*, que están lejos de ser inocentes y que revelan una determinada forma de conceptualizar la realidad que condiciona el debate y la realidad política. Cuando alguien habla de *golpe de estado* está sentando un precedente para que otros vean y nombren la realidad del mismo modo. Aquí comienza el juego metafórico del que habla Bustos (vid. supra página 14). Sirvan algunos de los siguientes ejemplos para ilustrar este tipo de retórica:

17. a. “Cuando en Europa se busca *socios* en vez de *enemigos*” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 9, 10 de octubre de 2017)
- b. “La Unión Europea se formó para *luchar* contra el nacionalismo” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del parlament, página 9, 10 de octubre de 2017)
- c. “Somos más los catalanes que queremos disfrutar del progreso, de la *reconciliación*” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)
- d. “(...) saben com ho hem de fer per *sortir* d’aquest *bloqueig* polític?” (Marta Rovira, Diari de sessions del parlament, página 17, 27 de octubre de 2017)
- e. “y han optado por el *enfrentamiento* en lugar de por una imprescindible *negociación* con el Gobierno de España” (programa electoral del PSC, página 144)
- f. “però que estem disposats a partir-nos la cara –perdoni’ns–, en termes democràtics, perquè els altres grups ho puguin fer” (Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 7 de septiembre de 2017)
- g. “El estatuto de autonomía (...) eso lo *han pulverizado* ustedes” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 10, 10 de octubre de 2017)

Esta metáfora, que podríamos denominar EL PROCÉS ES UNA GUERRA –adaptando la idea clásica de Lakoff y Johnson (1980)– no ha sido utilizada por las fuerzas políticas de la misma manera. En primer lugar, porque no todos los partidos han recurrido a ella con la misma frecuencia; en segundo lugar, porque los conceptos metafóricos que se emplean están en relación con la ideología de cada fuerza política. Probablemente, la agrupación que más ha utilizado la metáfora de la GUERRA ha sido Ciudadanos. El partido de Arrimadas ha recurrido con frecuencia al término *enemigos* para referirse a los nacionalistas y los ha acusado de *dinamitar*, *pisotear* o *liquidar* la democracia:

18. a. “*Se han pisoteado* los derechos de la mayoría de los catalanes” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)

- b. “está dispuesto, con sus decisiones unilaterales de ruptura, a *dinamitar* la estabilidad en favor de la independencia” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)
- c. “Siete millones y medio de catalanes no merecen un Govern (...) que *dinamite* las oportunidades de Cataluña” (programa electoral de Ciudadanos, punto segundo)
- d. “la *liquidación* de las leyes democráticas por parte del Govern separatista” (programa electoral de Ciudadanos, punto segundo)

Como reconoce Mouffe (1999), este tipo de lenguaje puede conducir fácilmente de una disposición agonística a una actitud antagónica, en la que *el otro* se construye como un *enemigo*, en lugar de un adversario legítimo. Esta transformación ha tenido lugar en el discurso de Ciudadanos, donde se ha hablado de *coartadas* y *culpables*, y se le han atribuido al adversario político enfermedades como la *obsesión*:

- 19. a. “Por eso el 1 de octubre han encontrado ustedes la excusa, la *coartada* para hacer lo que siempre han querido hacer, que es declarar la independencia” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 9, 10 de octubre de 2017)
- b. “A pesar de que el proyecto nacionalista se basa en decir que los españoles son los *culpables*” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 11, 10 de octubre de 2017)
- c. “la *obsesión* nacionalista ha ido acompañada de un abandono deliberado de la sensatez” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)

Esa alteridad construida llega a identificarse incluso con un *monstruo* o con una entidad animalizada. Para Lago y Palidda (2010: 163), “*dehumanization and monsterfication* are functional to the creation of the threatening figure and to the construction of an irrational, unknown and dangerous *Other*”:

- 20. a. “Han sentido el *aliento* de lo que es el nacionalismo, por una vez, en sus *nucas*.” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 6, 26 de octubre de 2017)
- b. “¿Por qué no hicieron nada los gobiernos del Partido Popular y el Partido Socialista? Solo han alimentado al *monstruo* [el nacionalismo]” (Toni Cantó, parlamento nacional, 12 de octubre de 2017)

También encontramos este recurso en el programa electoral de la CUP, donde se identifica al estado español con un animal con garras:

- c. “de l’Estat espanyol que comença a desplegar-se pels volts de l’Onze de Setembre, però que no ensenya *les seves afilades urpes* fins el passat 20 de setembre” (programa electoral de la CUP, página 8)

Regresando ahora a Ciudadanos, según su esquema conceptual, el *procés* se concibe como una *causa* militar que cuenta con *soldados*, que ha dado lugar a *pesadillas totalitarias* y que *ha desafiado* al gobierno español. Esta *estrategia de confrontación* ha desembocado en un *golpe de estado*:

21. a. “aquellos que sólo se crearon para sostener y promulgar la *causa* independentista” (programa electoral de Ciudadanos, punto primero)
- b. “para intentar comprar apoyos públicos a la *causa* de la independentista” (programa electoral de Ciudadanos, punto primero)
- c. “o hacen la ronda de consellers para preguntar: «¿Usted está dispuesto a ser el peón del procés, el *soldado* del procés (...)?»” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 44, 27 de julio de 2017)
- d. “Que todos sus medios de comunicación elaboren un editorial único (...) ¿Qué sociedad es esa? ¿Qué *pesadilla totalitaria* es esa?” (Juan Carlos Girauta, parlamento nacional, 10 de octubre de 2017)
- e. “Después del *desafío* a la democracia que ha cometido” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 6, 26 de octubre de 2017)
- f. “La *estrategia* de *división* y de *confrontación* del separatismo ha causado profundas fracturas” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)
- g. “Es que, disculpe, pero están dando un *golpe de estado* en mi ciudad” (Juan Carlos Girauta, parlamento nacional, 10 de octubre de 2017)

En este escenario bélico, el papel que se atribuye Ciudadanos es el de *luchar* contra el nacionalismo, *ganarle*, *acabar con el procés*:

22. a. “Le quiero decir a los catalanes (...) que no estáis solos, que vamos a seguir *luchando*” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 11, 10 de octubre de 2017)
- b. “Vamos a salir a *ganar*” (Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament, página 11, 10 de octubre de 2017)
- c. “ha llegado el momento de *acabar con el procés*” (programa electoral de Ciudadanos, Introducción)

Esta conceptualización también ha vertebrado el discurso del Partido Popular, aunque en menor medida (23a y b), así como el discurso político de los periodistas (23c):

23. a. “Estamos dispuestos a aguantar su casi predisposición genética a la *conspiración* palaciega” (Alejandro Fernández, Diari de sessions del Parlament, página 13, 27 de octubre de 2017)
- b. “la señora Forcadell *mató* la democracia y usted viene aquí todos los miércoles a *darle sepultura*” (Soraya Sáez de Santamaría, parlamento nacional, 13 de septiembre de 2017)
- c. “El procés también es una *guerra* política para mantener o *conquistar* el poder, que ya ha tenido consecuencias penales y económicas para algunos procesistas destacados (...). Se trata de una *guerra* que se desarrolla sobre todo en los *campos* jurídico y electoral y que está animada por *batallas* de naturaleza diversa que confluyen. Una de estas *batallas*, con varios frentes, es la periodística. Uno de los *frentes de la batalla* de papel, solapado a la acción diplomática, es el *combate* por la influencia internacional.” (Jordi Amat, “Batalla de papel”, página 24, 27 de junio de 2017, *La Vanguardia*)

Por su parte, los partidos independentistas también han recurrido a las metáforas bélicas para señalar la existencia de un *bando atacante* identificado con el estado español. Los procesos de *alteridad* que operan aquí son los mismos que en el caso de Ciudadanos. Se habla de *persecución, ataque, ofensiva, líneas de defensa, aliados, confrontaciones o estrategias*. Esta selección léxica pone de manifiesto una conceptualización latente según la cual el *otro* es una entidad homogénea que *ataca*, y ante la cual solo cabe *resistir*:

24. a. “aquesta darrera legislatura hem presenciat una *persecució* de les lleis aprovades al Parlament” (programa electoral de ERC, página 6)
- b. “L’*atac* a les llibertats civils” (programa electoral de ERC, página 9)
- c. “L’*ofensiva* policial contra la seva celebració” (programa electoral de ERC, página 11)
- d. “Ens cal un Govern que actuï com a *primera línia de defensa* contra els *atacs* que estan patint l’escola catalana” (programa electoral de ERC, página 12)
- e. “Impulsar qualsevol altre candidat és legitimar l’article 155 i l’*atac* a la democràcia” (programa electoral de JuntsxCat, página 5)
- f. “un context en el qual l’Estat espanyol i el seus *aliats* seguiran jugant fort la carta de voler dividir la societat catalana” (programa electoral de la CUP, página 19)
- g. “Davant les iniciatives de *confrontació* basades en aquesta *estratègia* cal contraposar un model de vida republicana” (programa electoral de la CUP, página 19)
- h. “este tipo de *amenazas atentan* contra nuestra dignidad” (Clara Ponsatí, entrevista para *Europa Press*, 27 de julio de 2017)
- i. “i aquell que ens hauria de protegir, com és del *altre bande (...)*” (Laura Borràs, conferencia, 15 de diciembre de 2017)

En cuanto a Catalunya en Comú-Podem, la formación no acostumbra a utilizar términos como *enemigos* o *confrontación* en sus discursos parlamentarios ni en su programa electoral. Aun así, han recurrido a las metáforas bélicas para criticar el *inmovilismo* del gobierno central, así como la unilateralidad del proceso independentista:

25. a. “Per respondre a la *bunquerització* del Govern espanyol es podria entendre, seria absolutament legítim, que les forces polítiques (...)” (Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 6 de septiembre de 2017)
- b. “Això, ho sento, vostès es poden inventar el que sigui, poden inventar-se els procediments que vulguin, però el que avui s’han inventat és el procediment *bucanero*: «Llei que no m’agrada, *disparo*, i l’anul·lo. Diputat que no m’agrada, li anul·lo els seus drets. Consell de Garanties Estatutàries, que sé el que em va dir i no m’agrada, *li tapo la boca* i impedeixo que puguin parlar»” (Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 6 de septiembre de 2017)
- c. “I el que avui la majoria vol fer és exactament el contrari: *fer saltar pels aires* totes les garanties democràtiques des del primer minut.” (Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 6 de septiembre de 2017)

4. 7. METÁFORAS LÚDICAS: EL PROCÉS COMO JUEGO

Además de las metáforas bélicas, también las conceptualizaciones relacionadas con el *juego* han contribuido a reforzar la idea de los *dos* oponentes *enfrentados*. Las acciones de los dos gobiernos se han entendido en ocasiones como una *partida* en la que cada *jugador* esperaba su *turno* para hacer el siguiente *movimiento*. Así lo han reflejado muchas de las crónicas escritas sobre el *procés*:

26. a. “Es una *partida de ajedrez* en la que, a cada *movimiento de ficha* de una parte, responde la otra neutralizando la *jugada*. Lo lógico sería que acabara en *tablas*, pero ambos *contendientes* quieren *ganar*. El Govern catalán licita las urnas para el referéndum en el DOGC y el Gobierno español consigue que la Fiscalía anuncie una querrela contra los responsables políticos de la medida. Sin embargo, *la partida avanza hacia su final*, sabiendo que en las últimas *jugadas* no será precisamente fácil *enrocarse* y mucho menos el *jaque mate*” (Màrius Carol, “La partida de ajedrez”, página 2, 10 de mayo de 2017, *La Vanguardia*)
- b. “Como en el *tablero de ajedrez*, los *jugadores* toman *posiciones*. Intentan concentrarse en sus *objetivos*, al tiempo que procuran distraer al *adversario* con ciertos *fuegos de artificio*. Sus *movimientos* no están destinados a cambiar el agorero vaticinio de un *choque* sin precedentes entre los gobiernos central y catalán por el referéndum después del verano. Son sólo gestos de cara a la galería, *jugadas* para cargarse de razones y esgrimir las cuando llegue el momento, y que se *disputan* en varios escenarios” (Lola García, “Jugadas antes del choque”, página 30, 21 de mayo de 2017, *La Vanguardia*)
- c. “Todo en España es siempre *una partida de cartas*. *Órdago* va, *órdago* viene.” (Enric Juliana, “Fracaso escénico”, página 13, 7 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).
- d. “Los independentistas *no iban de farol*, pero eso no significa que *sus cartas* sean *ganadoras*” (Màrius Carol, “Juegos de cartas”, página 2, 8 de septiembre de 2017, *La Vanguardia*).

Las metáforas del juego explican que el conflicto se haya concebido en ocasiones como un videojuego en el que cada situación política era una *pantalla* (*pasar pantalla*, *estar en otra pantalla*). En estas conceptualizaciones está presente asimismo la idea de *recorrido*, pues se entiende la política como una sucesión de acontecimientos que deben conducir al final del *juego*:

27. a. “En aquel momento, con el Estatuto y la Constitución, nos dotamos como catalanes y como españoles de unas *reglas del juego*. Y ustedes están violando y rompiendo esas *reglas de juego* sin respetar ni siquiera los mecanismos de reforma” (Alejandro Fernández, Diari de sessions del parlament, página 21, 6 de septiembre de 2017)
- b. “I no podem avalar-la des de la coherència d’un espai polític que sempre –sempre– ha defensat la necessitat d’un referèndum, fins i tot quan vostès es mofaven d’aquesta *pantalla passada* i la ridiculitzaven” (Josep Lluís Franco Rabell, Diari de sessions del Parlament, página 81, 6 de septiembre de 2017)

c. “No estamos en esta *pantalla* unilateral’. La coordinadora general del PDeCAT, Marta Pascal, ha confirmado que su formación, a través de la candidatura del president Puigdemont” (Luis B. García, Nota de prensa, 24 de noviembre de 2017, *La Vanguardia*)
d. “Ha defendido su opción por la unilateralidad, ha afirmado que la opción de un referéndum pactado es *una pantalla pasada*’ y ahora se está en la de implementar la república, y ha considerado que la mejor forma de contribuir a un cambio en el Estado es la construcción de una república.” (Nota de prensa, 4 de diciembre de 2017, *Europa Press*)

5. El debate electoral del 19-D

El interés que tiene un debate de este tipo es doble: de un lado, permite conocer cuáles son, en síntesis, las posturas de todos los partidos; de otro, constituye una muestra bastante fiel del discurso político, pues todos los candidatos disponen del mismo tiempo de intervención. El debate del 19 de diciembre (19-D) fue televisado en directo en TV3 y moderado por Vicent Sanchis, director de la televisión autonómica. En él participaron Inés Arrimadas, líder de Ciudadanos; Jordi Turull, representante de Junts per Catalunya; Marta Rovira, de Esquerra Republicana; Miquel Iceta, líder del PSC; Xavier Domènech, de Catalunya en Comú-Podem; Carles Riera, de la CUP; y Xavier García Albiol, líder del Partido Popular. El programa, dedicado exclusivamente al debate electoral, duró algo más de dos horas y veinte, y estuvo estructurado en tres bloques de cuarenta y cinco minutos aproximadamente.

La pregunta general que sirvió de marco al primer bloque fue “¿Cómo hemos llegado hasta aquí?”⁸, en alusión al conflicto territorial, la cuestión independentista y el referéndum del 1 de octubre. El segundo bloque estuvo dedicado a los programas electorales y a las medidas de gobierno de cada partido. El tercer y último apartado consistió en un debate libre entre los candidatos, en el que podían plantear las cuestiones que considerasen o interpelar a sus adversarios. Además, los siete representantes tuvieron que responder a una pregunta grabada, formulada por un ciudadano de a pie de ideología contraria. Aunque la última parte del debate fue libre, sin tiempos acotados por el moderador, todas las intervenciones fueron cronometradas, a fin de compensar a aquellos candidatos que habían hablado menos. Esta nivelación dio como resultado que todos los políticos hablasen en torno a 20 minutos (19,46 minutos el que menos y 21,39 el que más).

⁸ Una vez más encontramos la metáfora del viaje.

En el caso de Ciudadanos, las conceptualizaciones metafóricas confirman lo que ya habíamos expuesto anteriormente: su discurso se articula a partir de la metáfora de la GUERRA (A-F); la idea de que el proceso es una AVENTURA (G y H); y la concepción de Cataluña como entidad homogénea que se ha fracturado o dividido en dos (I-K):

28. a. “la independència no només no ha arribat sinó que a sobre s'han *carregat* l'autonomia”
- b. “podem acceptar una nova etapa de *reconciliació*”
- c. “aquest és *confrontació* amb la resta d'Espanya; jo vull *negociar*”
- d. “no ens ha aportat cap estratègia de *negociació*”
- e. “volem que sigui el govern de la *reconciliació*”
- f. “una nova etapa de seny i de *reconciliació*”
- g. “jo estic convençuda que aquest 21D poden deixar de banda aquell *mal somni*”
- h. “viuen en el *Matrix*, en la República...”
- i. “si sóc la Presidenta, el primer és tornar a *unir* als catalans”
- j. “hi ha una *fractura* social evident que s'afegeix a la *factura* econòmica del procés”
- k. “si el tripartit de la *separació* torna a governar...”

También el candidato de Junts per Catalunya, Jordi Turull, empleó varias metáforas bélicas para destacar la necesidad de *derrotar* al estado y de responder a los *ataques* que el bloque independentista y la sociedad catalana han sufrido:

29. a. “aquestes eleccions van de restituir allò que el estat ha volgut *fulminar*”
- b. “va de *derrotar democràticament* la decisió que va prendre l'estat espanyol”
- c. “l'*atac* a les institucions catalans”
- d. “resposta para *derrotar* aquesta violència”
- e. “la resposta ha estat *fulminar* al President de la Generalitat”
- f. “la gran *derrota* del 155 serà...”
- g. “restituir la situació *fulminada* per l'estat”
- h. “la millor manera de *derrotar* el 155...”
- i. “el que hem de fer en aquestes eleccions és *derrotar democràticament* aquells...”

La portavoz de Esquerra Republicana, Marta Rovira, solo empleó dos metáforas relacionadas con el *procés*, vinculadas también al mundo bélico. Cabe destacar que la metáfora del *golpe de estado* (*cop d'estat*) es una de las más frecuentes tanto en el bloque independentista como en el constitucionalista:

30. a. “després de que vostès feixin aquest *cop d'estat*”
- b. “l'estat espanyol s'ha negat a *negociar*”

El político del PSC, Miquel Iceta, fue el candidato que más metáforas utilizó durante el debate electoral para referirse a la cuestión territorial. Los principales ejes discursivos del PSC son parecidos a los de Ciudadanos: GUERRA (A-E) , UNIÓN-DIVISIÓN (F y G) y AVENTURA (H). Además de estas conceptualizaciones, Iceta también

hizo uso de la metáfora del CAMINO (E, I-M) y el ENCAJE (N), habituales en el argumentario del Partit del Socialistes:

31. a. “des de fa molt de temps s’ha negat una *negociació* entre les institucions catalanes i espanyoles”
- b. “i fins i tot, *fulminen* un estatut”
- c. “fer un procés de diàleg, *negociació* i pacte”
- d. “si jo fos president treballaria per la *reconciliació* i per tancar la *fractura* que s’ha obert a la societat catalana”
- e. “la *reconciliació* és el *camí*”
- f. “el procés crea *divisió*”
- g. “heu estat a punt de *destrossar* aquest país; de *dividir-ho*, d’*arruïnar-ho*”
- h. “un activisme (...) que no ho xifri tot amb que algú dia es fera realitat la República de l’*Arcàdia*”
- i. “cal canviar la *orientació* pública”
- j. “un acord per canviar de *rumb*”
- k. “la *via* del diàleg es tradueix en més polítiques socials”
- l. “un canvi de *rumb* es pot plantejar en clau de *revenja* o en clau de *reconciliació*”
- m. “volem canviar de *rumb*”
- n. “descobrir que hi ha elements concrets del malestar sobre el actual *encaix* de Catalunya a la resta d’Espanya”

En el caso de Catalunya en Comú-Podem, también se confirma lo que venimos señalando: que apenas se refieren a la cuestión territorial y que no utilizan metáforas para aludir al conflicto independentista. Xavier Domènech habló únicamente de *juego*:

32. a. [sobre el 6 y 7 de septiembre] “ en aquest *joc* s’han vist imatges de tancament del Parlament de Catalunya”

El candidato de la CUP, sin embargo, se refirió hasta en cuatro ocasiones al *golpe de estado* perpetrado por el estado español. Habló asimismo del *conflicto* y utilizó la dicotomía que se da en la violencia machista (*maltratador-maltratada*) para ilustrar la relación entre España y Cataluña. Por último, también ironizó sobre la república catalana, refiriéndose a ella como *infección* y *epidemia*, una metáfora que se ha utilizado desde posiciones constitucionalistas:

33. a. “un *cop d’estat* perpetrat per l’estat”
- b. “un *cop d’estat* que pretén impulsar el autoritarisme i el despotisme de la monarquia espanyola”
- c. “les empreses que van participar del *cop d’estat*”
- d. “ningú pot negar les condicions d’*excepcionalitat* que ha produït el *cop d’estat* del 155”
- e. “el *conflicte* polític que tenim amb l’estat”

- f. “els senyors de Ciutadans i del Partit Popular utilitzen exactament (...) el argument del *maltractador* o del *colonitzador* (...): actuen amb violència i després acusen a la *víctima* de ser la responsable del seu patiment”
- g. (irónico) “nosaltres el que volem és que en el nostre país s’estengui aquesta *infecció*, aquesta *epidèmia* que és la República del 1 de octubre”

El representante del Partido Popular, Xavier Albiol, también se refirió al *golpe de estado* de los independentistas (45) y habló de *ruptura*, *división* y *fractura*:

34. a. “vostè va decidir dur a terme un *cop d’estat*”
 b. “decidió seguir hacia el camino de la *ruptura*”
 c. “*divisió* de la societat catalana com mai havia pasat”
 d. “aquelles entitats que se dedicaban a *dividir* a la Sociedad catalana y a provocar una *fractura*”

6. Los discursos y conceptualizaciones de cada partido

Como hemos visto, el discurso político catalán está atravesado por varias conceptualizaciones metafóricas. Estas concepciones, que explicamos en el apartado anterior, son habituales en la discusión política catalana y las emplean prácticamente todos los representantes públicos y periodistas. De acuerdo con la teoría de la metáfora conceptual, estas metáforas están tan incardinadas en el sistema de conceptualización, que en muchas ocasiones son la plataforma desde la que se piensa y explica el conflicto catalán.

A pesar de que existan unos universos conceptuales presentes en todos los discursos, cada partido político ha hecho hincapié en las metáforas que más convenían a sus intereses políticos. Las conceptualizaciones utilizadas por cada formación permiten conocer desde qué perspectiva se articula el discurso y cuál es la ideología que subyace a la concepción metafórica. Diríamos, entonces, que aunque todo el lenguaje sea metafórico, la elección de unas metáforas revela una determina forma de ver la realidad y de hacer política.

En el caso de Ciudadanos, las conceptualizaciones que han vertebrado su discurso buscaban resaltar la existencia de dos *bloques* enfrentados, así como estigmatizar el *procés*, concibiéndolo en algunos casos como AVENTURA, en otros como NEGOCIO tramposo, en otros como ENFERMEDAD y en la mayoría de las ocasiones como GUERRA. Tanto el programa electoral, como las intervenciones en el parlamento autonómico y nacional están repletos de metáforas en las que aflora alguna de estas conceptualizaciones.

La selección léxica del partido liderado por Arrimadas pone de manifiesto una concepción dicotómica de la sociedad, con una frontera nítida entre el *ellos* y el *nosotros*.

A esa alteridad construida e identificada con el *procés* se le atribuyen cualidades peyorativas muy variadas –*sembrar el odio, dar un golpe de estado, arruinar Cataluña, dejar cicatrices en la sociedad, ser un lobby, ser un ejército*–, en tanto que a la parte no independentista se le asigna la tarea de *resistir*, de *combatir*, de *acabar con* el proceso.

En cuanto a Junts per Catalunya, el partido presenta unas particularidades que condicionan en buena medida los resultados del análisis. La formación se fundó a un mes escaso de las elecciones autonómicas, el 13 de noviembre de 2017; y no pudo desarrollar una campaña electoral al uso. El cabeza de lista, Carles Puigdemont, había abandonado el país el 30 de octubre. Junto a él habían huido a Bélgica Clara Ponsatí –la número tres por Barcelona– y Lluís Puig –el número 2 por Girona–. A esto hay que sumar la entrada en prisión de Jordi Sànchez, número dos de JuntxCat por Barcelona, el 16 de octubre de 2017, así como el encarcelamiento dos semanas después, el 2 de noviembre, de Jordi Turull, número cuatro por Barcelona; de Josep Rull, número seis; y de Joaquim Forn, número siete. No hay duda de que estos acontecimientos políticos han condicionado el discurso que articuló la formación para concurrir a las elecciones del 21-D.

El discurso de Junts per Catalunya ha recurrido en numerosas ocasiones a la metáfora UNA NACIÓN ES UNA PERSONA. La personificación de Cataluña y España ha sido útil a la hora de plantear la relación entre los dos territorios como un *divorcio*, pero sobre todo a la hora de defender el proyecto independentista. La idea de que Cataluña es una persona está presente en todas las demandas que el partido de Puigdemont ha realizado al gobierno central (*Cataluña tiene derecho a decidir, el Gobierno tiene que escuchar a Cataluña, Cataluña no se va a rendir*, etc.). También han sido frecuentes las metáforas bélicas en su argumentario. Aunque la alusión al *conflicto* no es tan sistemática como en el discurso de Ciudadanos, los representantes de la formación ha hablado de *bandos* y *ataques*, identificando al estado español como *enemigo*. Una de las metáforas más utilizadas en este sentido ha sido la del *golpe de estado*, empleada para reprochar al gobierno central el operativo policial del 1 de octubre.

En cuanto a Esquerra, la formación encabezada por Marta Rovira es el partido independentista que más metáforas relacionadas con el *procés* incorpora en su programa electoral. Todas las conceptualizaciones de este texto se relacionan con la idea de la GUERRA (*ataque, primera línea de defensa, bloqueo, persecución, ofensiva, aliados*, etc.). Al igual que en el discurso de Junts per Catalunya, el *bando atacante* se identifica con el gobierno español, al que se le acusa de haber *perseguido* y *bloqueado* las iniciativas catalanas. Ha sido frecuente, en este sentido, la metáfora del RECIPIENTE en los partidos

independentistas. Tanto JxCat, como la CUP y Esquerra han concebido al pueblo catalán como un líquido dentro de un recipiente y han hablado de la necesidad de *desbordar*. La metáfora del recipiente también se ha utilizado para criticar los intentos del gobierno central de *obstruir* o *contener* las iniciativas independentistas.

Las metáforas utilizadas por el PSC giran en torno a tres conceptualizaciones: UNA NACIÓN ES UNA PERSONA, UNA NACIÓN ES UN ENTE y LA POLÍTICA ES RECORRIDO. La primera de ellas se ha utilizado fundamentalmente para defender que Cataluña es una persona enferma. Con esta metáfora, se ha incidido en la *parálisis* y las *heridas* que ha causado el proyecto independentista en la comunidad autónoma. La segunda revela una concepción de España como sustancia homogénea. Tanto en el programa electoral de los socialistas como en sus intervenciones parlamentarias, se insiste en la necesidad de buscar un *encaje* para Cataluña dentro de España. Por último, la metáfora del RECORRIDO se ha utilizado para hablar de posibles acuerdos (*vías, caminos*) o soluciones al conflicto catalán (*cambiar de rumbo* u *orientación*), concibiendo la política como un vehículo que realiza un determinado itinerario.

El lenguaje de Catalunya en Comú-Podem ha sido el menos belicista. En su programa se habla únicamente de una situación de *bloqueo*, sin aludir a *bandos, aliados* o *ataques*. En un intento por mantener la equidistancia entre las posturas independentistas y los partidos constitucionalistas, Catalunya en Comú-Podem renuncia a ese tipo de retórica, siendo la única formación que no utiliza la metáfora del *golpe de estado*. De forma puntual, sí han hecho uso, sin embargo, de la metáfora de la *bunquerización*, para criticar la falta de iniciativa del gobierno central durante la crisis catalana; así como de las metáforas lúdicas, identificando cada episodio político con una pantalla pasada de un videojuego.

En la línea de los partidos independentistas, los representantes de la CUP han utilizado la metáfora del RECORRIDO para plantear que el proceso independentista era un vehículo irrefrenable, una maquinaria que, una vez puesta en marcha, no podía ser detenida. Asimismo, se han servido de la metáfora del RECIPIENTE al referirse a la necesidad de *desbordar* las calles, o al acusar al estado de *reprimir* la voluntad del pueblo catalán. También se localizan en su programa electoral algunas metáforas bélicas con las que se alude a *los aliados, la confrontación* o *el golpe de estado*; y asimismo otras que ahondan en la concepción dicotómica, donde el estado se identifica con un *animal* o un *monstruo*. Como es habitual en el argumentario independentista, los representantes de la CUP también han utilizado la metáfora del matrimonio entre Cataluña y España. En este

caso, con frecuentes alusiones a una situación de maltrato –de España a Cataluña– dentro de la pareja.

Por último, el PP ha utilizado algunas de las metáforas clásicas de los constitucionalistas: LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL HOMOGÉNEO, con la que ha hecho hincapié en la unión política del territorio; EL PROCÉS ES UNA GUERRA O AVENTURA, con la que ha incidido en la dicotomía *catalanes-españoles*; o EL PROCÉS ES UN VIAJE, utilizada sobre todo para presentar el proceso como un *deriva* o *travesía* peligrosa. Estas metáforas son, no obstante, menos frecuentes que en el discurso de Ciudadanos, donde aparecen de forma sistemática.

7. Conclusiones

Partiendo del *experiencialismo*, la lingüística cognitiva explica las categorías y límites del mundo como el resultado de una serie de conceptualizaciones arbitrarias que establece la mente con ayuda del lenguaje. Una de las herramientas de las que dispone la mente humana para ordenar la realidad es la metáfora. Así entendida, es mucho más que un recurso retórico: constituye una estructura indispensable para la comprensión humana, a través de la cual se capta el mundo.

La conceptualización humana da lugar a los denominados *marcos* o *esquemas*, estructuras mentales a partir de las cuales se organiza el conocimiento. Estas representaciones o límites impuestos al mundo son arbitrarios y, por tanto, varían de unas culturas a otras. Esto explica que desde la lingüística cognitiva se haya indagado en las conceptualizaciones metafóricas que subyacen al pensamiento de una determinada sociedad. Es dentro de este interés general donde hay que situar la cognición política, una corriente que investiga los marcos compartidos por una comunidad política. Los esquemas propuestos en política permiten conocer cuál es la ideología que subyace al discurso y de qué manera conceptualiza la realidad política la persona que propone la metáfora. En definitiva, las metáforas son artefactos en los que cristalizan las convicciones, creencias y valores de actores políticos.

El análisis de las representaciones mentales de la crisis catalana (mayo de 2017-diciembre de 2017) confirma que la metáfora es una es una herramienta de conceptualización imprescindible en la articulación de los discursos políticos. Como señaló Thompson (1996), “politics without metaphors is like a fish without water”. Tal y como hemos visto, los principales marcos desde los que se ha articulado el discurso catalán son: LA NACIÓN ES UNA PERSONA, que ha dado lugar a un nutrido número de

metáforas ontológicas (*España y Cataluña son un matrimonio; Cataluña está enferma; Cataluña quiere decidir su futuro*); LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL, metáfora con la que se ha planteado que el país es una sustancia homogénea e indivisible, o bien un ENGRANAJE de piezas heterogéneas (*España no se rompe; Hay que buscar un encaje para Cataluña*, respectivamente); EL PUEBLO ES UN FLUIDO DENTRO DE UN RECIPIENTE, con la que se ha concebido el *procés* como un recipiente en el que aumentaba la presión con cada iniciativa independentista (*El Estado busca contener el independentismo; El procés ha intentado desbordar las calles*); EL PROCÉS ES UN RECORRIDO, concepción que ha dado lugar a otras metáforas relacionadas con el viaje (*Los planes independentistas no darán marcha atrás; Se va hacia el choque de trenes; El proceso soberanista ha naufragado*); EL PROCÉS ES UN NEGOCIO, utilizada fundamentalmente por los constitucionalistas para resaltar los costes que ha tenido el proyecto independentista (*Desmontaremos los chiringuitos del independentismo; Acabaremos con lobby de los partidos independentistas; El procés ha arruinado Cataluña*); EL PROCÉS ES UNA GUERRA, metáfora con la que se ha planteado la existencia de dos bandos enfrentados (*El Estado español ha dado un golpe de estado; Se ha de combatir al independentismo*); y EL PROCÉS ES UN JUEGO, con la que se ha insistido en la idea dicotómica de los oponentes (*Los españoles nos hemos dotado de unas reglas de juego; El referéndum es una pantalla pasada*).

En cuanto a los partidos políticos, la fuerza liderada por Inés Arrimadas ha sido la formación que más ha empleado la imagen de la guerra para referirse al *procés*. Además de esta conceptualización, el discurso de Ciudadanos se ha servido de otros dos conceptos bastante recurrentes en su argumentario: EL PROCÉS ES NEGOCIO, idea con la que han acusado a los partidos independentistas de *empobrecer* Cataluña; y EL PROCÉS ES AVENTURA, metáfora con la que se le ha reprochado al bloque independentista la insensatez política.

El PSC y el PP también han recurrido a la idea de *procés* como *aventura fantástica*. Asimismo, abundan en los argumentarios de las fuerzas constitucionalistas las personificaciones de España y Cataluña; sobre todo las que se refieren a esta última como a una persona enferma, y las que presentan la relación entre la comunidad autónoma y el país en clave amorosa. Los partidos contrarios a la independencia también han utilizado la metáfora de LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL, con la que han planteado la indisolubilidad del territorio nacional. El PSC ha utilizado la idea del ESTADO como ENGRANAJE, concibiéndolo como un conjunto de piezas que debían encajar. Han recurrido

asimismo a las metáforas del RECORRIDO a la hora de señalar posibles soluciones (*vías* de acuerdo, *caminos* de solución).

En el caso de los partidos independentistas, han utilizado de forma habitual la personificación de Cataluña, así como las metáforas bélicas para reforzar la idea de conflicto con el estado. También ha sido habitual la metáfora del FLUIDO DENTRO DE UN RECIPIENTE para aludir a la masa de personas movilizadas a favor de la independencia. En cuanto a Catalunya en Comú-Podem, renuncian generalmente a la retórica del *ellos* y el *nosotros*, pero utilizan sin embargo, la metáfora del matrimonio Cataluña-España, así como conceptualizaciones bélicas, generalmente para criticar la inacción del gobierno central.

El trabajo pone de manifiesto, en definitiva, que la metáfora no es un artilugio literario ni una complicación retórica, sino un modo sistemático de ver el mundo, así como una herramienta indispensable en la construcción de imaginarios políticos. El discurso político catalán elaborado a partir de la crisis territorial da buena cuenta de ello, ya que se cimienta en una serie de metáforas conceptuales desde las que se enfoca el conflicto. Estas conceptualizaciones permiten conocer la ideología de cada actor político, así como indagar en los esquemas políticos desde los que ve y piensa el denominado *procés* catalán.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDRT, Hannah. (1970). *On violence*. Harcourt Publishers: U.S.
- AUSTIN, John Langshaw. (1962). *How to Do Things with Words*. Oxford: Oxford University Press.
- BAUMANN, Gerd. (2010). “Gramáticas de Identidad/Alteridad: Un enfoque estructural”, en Francisco Cruces y Beatriz Pérez Galán, comps., *Textos de antropología contemporánea*. Madrid: UNED, pp. 95-142.
- BAYLEY, Paul (2004). “The whys and wherefores of analysing parliamentary discourse”, en P. Bayley (ed.), *Cross-cultural Perspectives on Parliamentary Discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 1-45.
- BLAS ARROYO, José Luis. (2011). *Políticos en conflicto: una aproximación pragmático-discursiva al debate electoral cara a cara*. Bern: Peter Lang AG, International Academic Publishers.
- BLUMENBERG, Hans. (2003). *Paradigma para una metaforología*. Madrid: Trotta.
- BROWN, Penelope y Stephen C. LEVINSON. (1978). *Politeness. Some Universals of Language Use*. Cambridge: CUP.
- BUSTOS, Eduardo de. (2000). *La metáfora. Ensayos transdisciplinarios*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- CAMMAERTS, Bart. (2012). “The strategic use of metaphors by political and media elites: the 2007- 11 Belgian constitutional crisis”, en *International journal of media & cultural politics*, 8 (2/3), pp. 229-249. Disponible en: http://eprints.lse.ac.uk/45008/1/Cammaerts_Strategic_use_metaphors_2012.pdf
[Última consulta: 10/08/2018]
- CHARTERIS-BLACK, Jonathan. (2005). *Politicians and Rhetoric: The Persuasive Power of Metaphor*. London: Palgrave-MacMillan.
- CONFINO, Alon. (1997). *The Nation as a Local Metaphor: Wurttemberg, Imperial Germany, and National Memory, 1871-1918*. London: The University of North Carolina Press.
- CORTÉS, Luis. (2014). “Sobre inicios y cierres en el discurso político”, en *Estudios Filológicos*, 53, pp. 55-69
- CROFT, William, y CRUSE, D.Alan. (2008). *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- CUARTERO, Francisco J. (1968). “La metáfora de la nave, de Arquíloco a Esquilo”, en *Boletín del Instituto de Estudios Clásicos*, Vol. 2, número 2 Disponible en <http://revistes.ub.edu/index.php/EstudiosHelenicos/article/view/5184/6908>
[Última consulta: 10/06/2018]

- CUENCA, María J. y HILFERTY, Joseph. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- ECO, Umberto. (1984). *Semiotics and the Philosophy of language*. London: McMillan Press.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina. (1999). *La lengua en la comunicación política*. Madrid: Arco Libros, 2 vols.
- FILLMORE, Charles J. (1985). “Frames and the semantics of understanding”, en *Quaderni di semantica*, Vol. 6, pp. 222-254. Disponible en <http://www.icsi.berkeley.edu/pubs/ai/framesand85.pdf>
- (2006). “Frame semantics”. En: Geerearts, Dirk (Ed), *Cognitive linguistics: Basic Readings*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 373-401.
- FUENTES, Catalina. (2016). *Estrategias argumentativas y discurso político*. Madrid: Arco Libros.
- GIBBS, Raymond W. (1994). *The Poetics of Mind. Figurative Thought, Language, and Understanding*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GRICE, Paul H. (1975). “Logic and Conversation”, en Grice, Paul (1989), *Studies in the Way of Words*. Harvard University Press, pp. 22-40.
- HAUSMAN, Carl. (1989). *Metaphor and art*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio. (2003). “La recepción de los discursos oratorios”, en J.A. Hernández Guerrero y otros (eds.), *La recepción de los discursos: el oyente, el lector y el espectador*. Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 31-38.
- HOBBS, Thomas. (1996 [1651]). *Leviatan*. Madrid: Alianza Editorial.
- HOWE, Nicholas. (1988). “Metaphor in Contemporary American Political Discourse”, en *Metaphor and Symbolic Activity*, Vol. 3, Issue 2, pp. 87-104.
- JOHNSON, Mark. (1991 [1987]). *El cuerpo en la mente*. Madrid: Editorial Debate.
- LAGO, Alessandro Dal y PALIDDA, Salvatore. (2010). *Conflict, security and the reshaping of society: the civilization of war*. Editorial Routledge.
- LAKOFF, George. (1987) *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1993). “The contemporary theory of metaphor”, en Andrew Ortony (ed.), *Metaphor and thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 202-251.
- (1996). *Moral politics: What conservatives know that liberals don't*. Chicago & London: University of Chicago Press.

- _ (2004). *Don't think of an elephant! Know your values and frame the debate: the essential guide for progressives*. Vermont: Chelsea Green Publishing.
- _ (2008). *Puntos de reflexion. Manual del progresista*. Barcelona: Ediciones Península.
- _ (2014). "Mapping the brain's metaphor circuitry: metaphorical thought in everyday reason", en *Frontiers in human neurosciencie*, Vol. 8, pp. 958.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark. *Metaphors We Live By*. (1980). Chicago: The University of Chicago Press.
- _ (1999). *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*. New York: Basic Books.
- LAKOFF, George y TURNER, Mark. (1989). *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- MOLERO, Lourdes y FERNÁNDEZ, Sylvia. (2004). "Léxico y poder: recursos morfológicos en el discurso político venezolano", en *Quórum Académico*, Vol. 1, Núm. 2. Disponible en <http://www.redalyc.org/html/1990/199030265002/> [Última consulta: 28/05/2018]
- MOUFFE Chantal. (1999). "Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism?", en *Social Research*, Vol. 66, no. 3, pp. 746-58.
- MOTA, Carmen De la y PUIGVERT, Gemma. (2012). "Retórica, prosodia y gesto en la comunicación política: la voz de Gaspar Llamazares", en *Oralia* Vol. 15, pp. 241-278.
- MUMBY, Dennis y CLAIR, Robin. (2000). "El discurso en las organizaciones" en *El discurso como interacción social* (compilado por Teun A. van Dijk). Barcelona: Editorial Gedisa.
- MUSOLFF, Andreas. (2003). *Cognitive Models in Language and Thought: Ideology, Metaphors and Meanings*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- REDDY, Michael. J. (1979). "The conduit metaphor: A case of frame conflict in our language about language", en A. Ortony (Ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284-310.
- RICOEUR, Paul. (1977). *La metáfora viva*. Buenos Aires: Megápolis.
- RODERO, Emma. (2004). "Análisis comparativo entre la expresión de José Luis Rodríguez Zapatero y de Mariano Rajoy", en *Revista de Estudios de Comunicación*.

Disponible en <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/3922/3536>

[Última consulta: 28/05/2018]

SONTANG, Susan. (1978). *Illness as metaphor*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.

THOMPSON, Seth (1996). "Politics without Metaphors is Like a Fish without Water", in Jeffrey Scott Mio and Albert N. Katz (eds) *Metaphor: Implications and Applications*, Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 185-201.

TURNER, Mark. (1996). *The Literary Mind*. Oxford: Oxford University Press.

VAN DIJK, Teun A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa.

VICO, Giambattista. (2006). *Ciencia Nueva*. Traducción y notas al texto de G. Vico, Rocío de la Villa. Madrid: Tecnos.

ANEXO I

1. Programas electorales

- Programa electoral de Ciudadanos:

<https://www.ciudadanos-cs.org/propuestas-para-catalunya>

- Programa electoral de Junts per Catalunya:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_junts_17.pdf

- Programa electoral de Esquerra Republicana:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_erc_17.pdf

- Programa electoral del Partit dels Socialistes Catalanes:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_psc_17.pdf

- Programa electoral de la Candidatura d'Unitat Popular:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_cup_17.pdf

- Programa electoral del Partido Popular:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_pp_17.pdf

- Programa electoral de Catalunya en Comú-Podem:

http://www.rtve.es/contenidos/documentos/programa_comunes_17.pdf

2. Diari de sessions del Parlament

- Día 6 de septiembre de 2017. Disponible en:

<https://www.parlament.cat/document/dspcp/233748.pdf>

- Día 7 de septiembre de 2017. Disponible en:

<https://www.parlament.cat/document/dspcp/234200.pdf>

- Día 10 de octubre de 2017. Disponible en:

<https://www.parlament.cat/document/dspcp/236781.pdf>

- Día 26 de octubre de 2017. Disponible en:

<https://www.parlament.cat/document/dspcp/238145.pdf>

- Día 27 de octubre de 2017. Disponible en:
<https://www.parlament.cat/document/dspcp/238145.pdf>

3. Intervenciones en el Parlamento nacional

- Juan Carlos Girauta, parlamento nacional, 10 de octubre de 2017
<https://www.youtube.com/watch?v=FhLk5TSMdgk> [Última consulta: 22/05/2018]
- Soraya Sáez de Santamaría, parlamento nacional, 13 de septiembre de 2017:
<https://www.youtube.com/watch?v=1HXzWGuQOGI> [Última consulta: 22/05/2018]
- Toni Cantó, parlamento nacional, 12 de octubre de 2017:
<https://www.youtube.com/watch?v=GxLxMtNZJO4> [Última consulta: 22/05/2018]

4. Prensa

- Nota de prensa, 11 de octubre del 2017, *Europa Press*. Disponible en:
<http://www.europapress.es/nacional/noticia-compromis-insta-rajoy-seducir-cataluna-porque-decir-eres-mia-solo-mia-nunca-funciona-20171011191558.html>
[Última consulta: 15/08/2018]
- “Divorcio”, Manuel Vicent, 28 de mayo de 2017, *El País*. Disponible en:
https://elpais.com/elpais/2017/05/26/opinion/1495794826_764701.html [Última consulta: 15/08/2018]
- “El Gobierno de España trata a Cataluña como un maltratador a su mujer”, Unai Iriarte, 2 de octubre de 2017, *Plaza Nueva*. Disponible en:
<http://www.plazanueva.com/opinion/unai-iriarte/gobierno-espana-trata-cataluna-maltratador-mujer/20171002121922173952.html> [Última consulta: 15/08/2018]
- “Cataluña, sociedad enferma”, Josep Ramón Bosch, 20 de diciembre de 2017, *El independiente*. Disponible en:
<https://www.elindependiente.com/opinion/2017/12/20/cataluna-sociedad-enferma/> [Última consulta: 27/04/2018]
- “El ‘procés’: del realismo mágico al melodrama”, Francesc Moreno, 26 de diciembre de 2017, *Crónica Global*. Disponible en:
https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/proces-realismo-magico-melodrama_123692_102.html [Última consulta: 27/04/2018]

- Nota de prensa, Luis B. García, 24 de noviembre de 2017, *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20171123/433096003135/marta-pascal-elecciones-catalanas-unilateralidad-pantalla.html> [Última consulta: 15/08/2018]
- Nota de prensa, 4 de diciembre de 2017, *Europa Press*. Disponible en: <http://www.europapress.es/catalunya/noticia-cup-afirma-unilateralidad-opcion-pragmatica-republica-20171204140858.html> [Última consulta: 15/08/2018]

5. Televisión

- Clara Ponsatí, entrevista para Europa Press, el 27 de julio de 2017. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=LBZQezqakg0> [Última consulta: 20/05/2018]
- Debate electoral televisado en TV3 el 19 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DjZUwjfqx3A> [Última consulta: 10/08/2018]
- Laura Borràs, conferencia el 15 de diciembre de 2017. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6F0uEImeZ9Q> [Última consulta: 20/05/2018]